

ANÓNIMO  
(Siglo XIII)

*POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ*

ÍNDICE:

I

Justificación

II

Historia De Los Reyes Godos

III

La Invasión Musulmana

IV

Elogio De España

V

Castilla Y Su Protohistoria

VI

Castilla, Condado

VII

La Reconquista Del Conde

VIII

Guerra Contra Navarra

IX

Victoria De Hacinas

X

Castilla Y León

XI

prisión del conde

XII

Nuevas Guerras Con Navarra

### XIII

De Nuevo Castilla Y León

### XIV

El Rey Navarro Reanuda Las Hostilidades

## Apéndice

### I

#### *JUSTIFICACIÓN*

En el nonbre del Padre del que quiso nacer e del Spiritu Santo, del conde de Castiella	que fizo toda cosa, la Virgen preciosa que igual dellos posa, quiero fer una prosa.
El Señor que crio -e las cosas passadas El, que es buen maestro, commo cobro s' la tierra	la tierra e la mar, que yo pueda contar- me deve demostrar toda de mar a mar.
Contar vos he primero nuestros antecessores, commo omnes deserdados ¡essa rabia llevaron	de commo la perdieron en qual coita visquieron; fuidos andodieron; que ende non morieron!
Muchas coitas passaron muchos malos espantos, sufrien frio e fanbre estos viçios d'agora	nuestros anteçessores, muchos malos sabores, e muchos amargores: estonz eran dolores.
En tanto, desde tiempo commo fueron la tierra ..... fasta que todas fueron	ir vos he yo contando perdiendo e cobrando,  al conde don Fernando.
Commo es mucho luenga commo se dio la tierra commo la ovo a ganar de grand honor que era	desde el tienpo antigo al buen rey don Rodrigo, el mortal enemigo: torno l' pobre mendigo.

Esto fizo Mafomat,	de la mala creença,
.....	.....
predico por su boca	mucha mala sentença.
Desque ovo Mafomat	a todos predicados,
avien los corazones	las gentes demudados,
.....	.....
e la muerte de Cristus	avian la olvidado.
Desque los españoles	a Cristus conosçieron,
desque en la su ley	bautismo resçibieron,
nunca en otra ley	tornar se non quisieron,
mas por guarda d'aquesto	muchos males sufrieron.
Esta ley de los santos	que oyeron predicada,
por ella la su sangre	ovieron derramada,
apostoles e martires,	esta santa mesnada,
fueron por la verdat	metidos a espada.
Fueron las santas virgines	en este afirmamiento:
de varon non quisieron	ningun ayuntamiento,
de los viçios del mundo	non ovieron talento:
vençieron por aquesto	al bestion mascariento.
Los primeros profetas	esto profetizaron,
los santos confesores	esta ley predicaron,
ca en los otros dioses	verdat nunca fallaron;
San Juan lo afirmo	quando l'descabeçaron.
Muchos reyes e condes	e muchas potestades,
papas e arçobispos,	obispos e abades,
por esta ley murieron,	esto bien lo creades,
por ende han en los çielos	todas sus heredades.

## II

### *HISTORIA DE LOS REYES GODOS*

Tornemos nos al curso,	nuestra razon sigamos,
tornemos en España	a do lo començamos.
Commo el escripto diz,	nos assi lo fablamos
de los reyes primeros	que godos los llamamos.

Venieron estos godos  
Cristus los enbio,  
del linax de Magog  
conquirieron el mundo,  
de partes de oriente  
esta gent' combatiente;  
vino aquesta gente;  
esto sin fallimiente.

Non fueron estos godos  
nin de judios d'Egipto,  
antes fueron gentiles,  
eran por en batalla  
de comienço cristianos,  
nin de ley de paganos;  
unos pueblos loçanos,  
pueblos muy venturados.

Toda tierra de Roma  
a los unos prendiendo,  
vinieron la avastando,  
a los otros matando;

.....  
.....

Passaron a España  
con el su grand poder

.....  
.....

era en este tiempo  
el papa Alexandrer.

Escogieron a España  
nin villa nin castiello  
Africa e Turonia  
Omnes fueron arteros,  
toda de mar a mar:  
no s' les pudo anparar,  
ovieron por mandar.  
Dios los quiso guiar.

Fueron de Sancti Spiritus  
los malos argumentos  
conosçieron que eran  
quantos creyan por ellos  
los godos espirados,  
todos fueron fallados:  
los idolos pecados,  
eran mal engañados.

Demandaron maestros  
en la fe de don Cristus  
los maestros, sepades,  
fizieron les la fe  
por fazer se entender  
que avian de creer;  
fueron muy volunter,  
toda bien entender.

Dixieron los maestros:  
bautizados non sodes  
la qual culpa e error  
el alma de pecados  
«Todo esto non val nada:  
en el agua sagrada,  
erejia es llamada;  
sera luego lavada.»

Rescibieron los godos  
fueron luz e estrella  
alçaron cristiandat,  
el conde don Fernando  
el agua a bautismo,  
de todo el cristianismo;  
baxaron paganismo:  
fizo aquesto mismo.

.....  
que fue muy leal miente      de sus omnes servido;  
fueron de todo el mundo      pueblo muy escogido:  
quanto el mundo durare      non cadran en olvido.

Quando los reyes godos      deste mundo passaron,  
fueron se a los çielos,      grand reino eredaron;  
alçaron luego rey      los pueblos que quedaron,  
comme diz la escritura,      don Cindus le llamaron.

Quando reino don Çindus,      un buen guerreador,  
era San Eugenio      d'españones pastor,  
en Toledo morava      el santo confessor,  
Ysidro en Sevilla,      arçobispo e señor.

Fino se el rey don Çindus,      un natural señor,  
a España e Africa      ovo en su valor;  
dio les pastor muy bueno      luego el Criador:  
rey Vanba vino luego,      que fue tal o mejor.

Vanba aqueste rey,      cornmo avedes oido,  
venia de los godos,      pueblo muy escojido;  
por que el non reinasse,      andava ascondido:  
nonbre se puso Vanba      por non ser conosçido.

Buscando l' por España      lo ovieron de fallar,  
fizieron le por fuerça      esse reino tomar.  
Bien sabie que con yervas      lo avian de matar,  
por tanto de su grado      el non quirie reinar.

Rey fue muy derecho      e de muy grand natura,  
muy franco e muy ardit      e de muy grand mesura,  
leal e verdadero,      e de muy grand ventura:  
aquel que l' dio la muerte      no l' falesca rencura.

Partio todas las tierras,      ayunto los bispados

.....  
estableçidos fueron      lugares señalados,  
cornmo fuessen los terminos      a ellos sojuzgados.

Fueron todas las cosas      Puestas en buen estado,  
pesava con su vida      muy fuerte al pecado;  
dio l'yervas e murio      rey Vanba aponçoñado:  
en paraiso sea      tan buen rey eredado.

Reino despues un rey,  
dos años, que non mas,  
a cabo de dos años  
non peso al su pueblo,

Egica fue llamado,  
visquio en el reinado;  
del sieglo fue sacado:  
que fue malo provado.

Quando fino Egica,  
finco en Vautiçanos  
del linax fue de godos,  
omne de grand esfuerzo

a poca de sazon,  
toda la su region;  
poderoso varon,  
e de grand coraçon.

Fino se Vautiçanos,  
avien en el los moros  
era de los cristianos  
por culpa en que era,

reino rey don Rodrigo:  
un mortal enemigo;  
sonbra e grand abrigo;  
non le era Dios amigo.

Este fue d'allend mar  
gano los Montes Claros

de grand parte señor,  
el buen guerreador,

.....  
commo perdio la tierra,

esto es grand dolor.

Era estonce España  
al Fijo de la Virgen  
pesava al diablo  
non avia entre ellos

toda d'una creençia,  
fazian obediencia,  
con tanta reverencia  
envidia nin entençia.

Estavan las iglesias  
de olio e de çera  
los diezmos e premiençias  
eran todas las gentes

todas bien ordenadas,  
estavan abastadas,  
leal miente eran dadas,  
en la fe arraigadas.

Vesquien de su lazerio  
las grandes potestades  
guardavan bien sus pueblos  
vesquien de sus derechos

todos los labradores;  
non eran rovadores,  
com' leales señores,  
los grandes e menores.

Estava la fazienda  
avie con este bien  
revolvio atal cosa  
el gozo que avia

toda en igual estado,  
grand pesar el pecado:  
el mal aventurado:  
en llanto fue tornado.

Fijos de Vautioçanos  
que esos començaron  
volvio lo el diablo,  
esto fue el escomienço

non devieran nasçer,  
traición a fazer:  
metio y su poder:  
de España perder.

El conde don Yllan,  
commo ovo por las parias  
ovo en este comedio  
por que ovo el reino

commo avedes oido,  
a Marruecos troçido;  
tal cosa conteçido  
ser todo destruido.

Fizo le la grand ira  
fabló con Vusarvan,  
Dixo commo podria  
no s' podrie nulla guisa

traicion volver:  
que avia grand poder.  
cristianos confonder,  
España defender.

Dixo aquestas oras  
«Digo te yo verdat,  
si non te do España,  
si non, de mi non fies

el conde don Yllan:  
amigo Vusarvan:  
non coma yo mas pan,  
mas que si fuesse can.»

Dixo l': «Trespasare  
fare al rey Rodrigo  
fer les he todas armas  
por que despues non ayan

mucho aina la mar,  
sus caveros juntar,  
en el fuego quemar,  
con que se manparar.

Quando esto ovier fecho  
travessaras el mar  
Commo sera el pueblo  
refez miente podras

sabras de mi mandado:  
con todo tu fonsado.  
todo bien asegurado,  
conquerir el reinado.»

Despidio s' de los moros,

luego passo la mar,

.....  
deviera se el mesquino  
pues que en la mar irada

con sus manos matar,  
non se pudo afogar.

Fue luego pora el rey  
«Omillo m' -dixo- rey,  
recabde tu mensaje  
evas aqui las parias

qual ora fue passado:  
el mi señor onrado;  
e cunpli tu mandado:  
por que oviste enbiado.»

Reçibio lo muy bien  
tomo lo por la mano  
Diz: «¿Commo vos ha ido,  
d'aquello por que fustes,

el buen rey don Rodrigo,  
e asiento lo consigo.  
el mi leal amigo,  
si es paja o es trigo?»

«-Señor, si tu quisieres  
¡grado a Dios del çielo,  
nin moro nin cristiano  
las armas, ¿que las quieres?,

mi consejo tomar,  
que te fizo reinar!,  
no t' puede contrallar:  
pues non as pelear.

Manda por todo el reino  
d'ellas fagan açadas  
e d'ellas fagan rejas  
cavallos e roçines

las armas desatar,  
pora viñas labrar,  
pora panes senbrar,  
todos fagan arar.

Todos labren por pan,  
sienbren cuevas e valles,  
enriquescan tus reinos  
ca non has contra quien

peones e caveros,  
e todos los oteros,  
de pan e de dineros,  
poner otros fronteros.

Mas todos los varones  
ningunas armaduras  
si esto non fizieren,  
si non con las que aren,

a sus tierras se vayan,  
defiende que non trayan;  
en la tu ira cayan;  
otras bestias non ayan.

Non has a los caveros  
labren sus eredades,  
con mulas e cavallos  
que esso han mester ellos,

por que les dar soldadas:  
vivan en sus posadas,  
fagan grandes aradas:  
que non otras espadas.»

Quando ovo acabada  
-mejor non la dixeran

el conde su razon  
quantos en mundo son-,

.....  
.....

Enbio el rey don Rodrigo

luego sus mensajeros

.....  
.....  
.....

Era la corte toda  
Aragon e Navarra,  
Leon e Portogal,  
non seria en el mundo

en uno ayuntada:  
buena tierra provada,  
Castiella la preçiada,  
tal provinçia fallada.

Quando vio don Rodrigo  
ante toda la corte  
«Oit me, cavalleros,  
pora aver la lid

que tenia sazon,  
començo su razon:  
si Cristus vos perdon',  
non tenemos sazon.

Graçias a Dios del çielo  
en aquesto le avemos  
por que es toda España  
mal grado a los moros,

que lo quiso fazer,  
mucho que gradeçer,  
en el nuestro poder,  
que la solien tener.



A vemos nos en Africa  
parias nos dan por ella  
mucho oro e mucha plata,  
bien somos ya seguros

una buena partida,  
la gente descreida,  
mucha llena medida.  
todos d'essa partida.

El conde, cavalleros,  
e por estos çient años  
pueden vevir las gentes  
non avran ningun miedo,

las pazes a firmadas,  
las parias recabdadas:  
todas bien seguradas,  
vivran en sus posadas.

Pues que todos avemos  
han vos a dar carrera  
peones e caveros  
que viva cada uno

tales seguridades,  
por que en paz vivades,  
e todas potestades,  
en las sus eredades.

Lorigas, capellinas  
las lanças e cochiellas  
espadas e ballestas  
metet las en el fuego,

e todas brafoneras,  
e fierros e espalderas,  
e asconas monteras,  
fazet grandes fogueras.

Faredes d'ellas fierros,  
dellas fagan açadas,  
destralejas e fachas,  
estas cosas atales

e de sus guarneçiones  
picos e açadones,  
segures e fachones,  
con que labren peones.

Por aquesta carrera  
los grandes e los chicos,  
vivran por esta guisa  
quiero que esto sea,

avremos pan assaz;  
fasta el menor rapaz,  
seguros e en paz;  
si a vos otros plaz.

A questo que yo mando  
assi es commo quiero  
aquel que armas traxiere  
fagan le lo que fazen

sea luego conplido,  
yo que sea tenido:  
e le fuere sabido,  
al traidor enemigo.

Todo aquel que quisiere  
si en toda España fuere  
mando que luego sea  
e que l' den tal justicia

salir de mi mandado,  
después d'esto fallado,  
su cuerpo justiçiado,  
commo a traidor provado.»

Fue fecha la barata  
volvio lo el diablo,  
trastorno el çimiento

atal commo entendedes,  
que tiende tales redes,  
cayeron las paredes:

lo que estonce perdio se,      cobrar vos lo podedes.

Tenien lo a grand bien      los pueblos labradores  
non sabien la traición      los malos pecadores;  
los que eran entendidos      e bien entendedores  
dezien: «¡Mal sieglo ayan      tales consejadores!»

Ovieron a fer todo      lo que el rey les mandava,  
quien las armas tenia      luego las desatava:  
el diablo antiguo      en esto s'trabajava,  
por fer mal a cristianos,      nunca en al andava.

### III

#### *LA INVASIÓN MUSULMANA*

##### *La entrada*

Quando fueron las armas      desfechas e quemadas,  
fueron aquestas nuevas      a Marruecos passadas;  
las gentes africanas      fueron luego juntadas,  
al puerto de la mar      fueron luego llegadas.

Todos muy bien guisados      por a España passar,  
quando fueron juntados      passaron allend mar;  
arrivaron al puerto      que dizen Gibraltar:  
non podrie ningun omne      quantos eran asmar.

Todos estos paganos,      que Africa mandavan,  
contra los de Oropa      despechosos estaban,  
.....  
entraron en la tierra      do entrar non cuidavan.

Llegaron a Sevilla      la gente renegada,  
essa cibdat nin otras      non se les fizo nada;  
era de mala guisa      la rueda trastornada,  
la cautiva d'España      era mal quebrantada.

El buen rey don Rodrigo,      a quien avie contido,  
mando por todo el reino      andar el apellido:  
el que con el non fuesse      ante del mes conplido,  
el aver e el cuerpo      tovies' lo por perdido.

Las gentes quando oyeron  
que d'averes e cuerpos  
non eran y ningunos  
fueron ante del tiempo

pregones aquexados,  
eran mal menzados,  
pora fincar osados:  
con el rey ayuntados.

### *La batalla decisiva*

Quando ovo el rey Rodrigo  
-era poder sin guisa,  
lidiar fueron con moros,  
ca fue de los profetas

sus poderes juntados  
mas todos desarmados-,  
lavaron sus pecados,  
esto profetizado.

Tenie el rey don Rodrigo  
salio contra los moros,  
ayunto se en el campo  
çerca de Guadiana

sienpre la delantera,  
tovo les la carrera:  
que dizen Sangonera,  
en que ha su ribera.

Fueron d'amas las partes  
eran pora lidiar  
fueron de la primera  
cojieron se con todo

los golpes avivados,  
todos escalentados:  
los moros arrancados,  
essora los cruzados.

Era la cosa puesta  
que serien los de España  
a los dueños primeros  
Tornaron en el campo

e de Dios otorgada  
metidos a espada:  
les seria tomada.  
ellos otra vegada.

Cuidaran los cristianos  
que avian a los moros  
fueron se los paganos  
si non por quien non ayan

ser bien asegurados  
en el campo arrancados;  
essas oras tornados,  
perdon de sus pecados.

Otro dia mañana,  
todos fueron en campo  
tañiendo añafiles  
las tierras e los çielos

los pueblos descreidos  
de sus armas guarnidos,  
e dando alaridos:  
semejavan movidos.

Volvieron essas oras  
començaron el fecho  
morieron los cristianos  
del buen rey essas oras

un torneo parado,  
do lo avian dexado:  
todos, ¡ay, mal pecado!;  
non sopieron mandado.

En Viseo fallaron  
do yazia el rey muerto,  
«Aqui yaz don Rodrigo,  
el que perdio la tierra

despues la sepultura  
con aquesta escritura:  
un rey de grand natura,  
por su desaventura.»

Fueron, commo oyestes,  
muchos eran los muertos,  
fuien los que fincaron  
fueron por todo el mundo

de los moros rancados:  
muchos los cativados;  
maldiziendo sus fados;  
luego estos mandados.

Pero, con todo esto,  
tomaron las reliquias  
alçaron se en Castiella,  
los de las otras tierras

buen consejo prendieron:  
quantas tomar podieron,  
assi se defendieron,  
por espadas murieron.

Era Castiella Vieja  
non avie mas entrada  
tovieron castellanos  
por end' de toda España

un puerto bien çerrado,  
de un solo forado,  
el puerto bien guardado,  
esse ovo fincado.

Fincaron las Asturias,  
con valles e montañas  
non podieron los moros  
e ovieron, por tanto,

un pequeño lugar  
que son çerca la mar;  
por los puertos passar  
las Asturias fincar.

España la gentil  
eran señores d'ella  
los cristianos mesquinos  
nunca fue en cristianos

fue luego destruida,  
la gente descreida;  
avien muy mala vida,  
tan grand cuita venida.

Dentro en las iglesias  
fazien en los altares  
rovavan los tesoros  
lloravan los cristianos

fazian establias,  
muchas fieras follias,  
de las sacristanias,  
las noches e los dias.

Quiero vos dezir cosa  
prendien a los cristianos,  
fazian semeiante  
por tal que les podiessen

que fizo retraer:  
mandavan los cozer,  
que los ivan comer  
mayor miedo meter.

Tenian otros presos,  
por que veien las penas  
avian por do ivan

dexavan los foir  
a los otros sofrir,  
las nuevas a dezir

---

Dezian e afirmavan                    que los vieran cozer,  
cozian e asavan                        omnes pora comer;  
quantos que lo oian                    ivan se a perder,  
non sabien, con grand miedo,      adonde se asconder.

Assi ivan foyendo                      de las gentes estrañas  
.....  
murian de grand fanbre                todos por las montañas,  
non diez, veinte nin treinta,        mas muchas de conpañas.

Perdieron muchos d'ellos            con miedo los sentidos,  
matavan a las madres,                en braços a sus fijos,  
no s' podien dar consejo               mugeres nin maridos,  
avian, con grand miedo,               muchos enloqueçidos.

E los omnes mesquinos                que estaban alçados  
del grand bien que ovieron            estaban muy menguados:  
querian mas ser muertos               o yacer soterrados  
que non vesquir tal vida,               fanbrientos e lazrados.

Los omnes d'otro tiempo              que fueran segurados,  
veian se de nuevo                      en la tierra tornados:  
comien el paneziello                    de sus fijos amados,  
los pobres eran ricos                    e los ricos menguados.

Dezian los malfadados:                «En mal ora nascimos;  
diera nos Dios España,                guardar la non sopimos;  
si en grand coita somos,                nos bien lo meresçimos,  
por nuestro mal sentido                en grand yerro caimos.

Si nos atales fuésemos                commo nuestros parientes,  
non avrian poder                        aquestas malas gentes;  
ellos fueron muy buenos,               e nos menos valientes,  
traen nos commo lobos                a corderos rezientes.

Nos a Dios falesçiendo,                ha nos el falesçido,  
lo que otros ganaron,                   hemos lo nos perdido;  
partiendo nos de Dios,                ha se de nos partido,  
todo el bien de los godos                por end es confundido.»

Diera Dios essas oras                    grand poder al pecado,  
fasta allende del puerto                todo fuera astragado;  
semeja fiera cosa,                      mas diz lo el ditado,  
a San Martin de Torres                ovieron allegado.

Visquieron castellanos  
en tierra muy angosta,  
lazrados muy grand tiempo  
vien se en muy grand miedo

grand tienpo mala vida  
de viandas muy fallida,  
a la mayor medida;  
con la gent' descreida.

En todas estas coitas,  
en la merçet de Cristus  
que les avrie merced  
«Val nos, Señor, -dixeron-

pero que malandantes,  
eran enfiuzantes,  
contra non bautizantes:  
ond' seamos cobrantes.»

Avian en todo esto  
çien donzellas hermosas  
avien las por Castiella  
avien lo de cunplir,

a Almançor a dar  
que fuessen por casar;  
cada una a buscar,  
pero con grand pesar.

Duro les esta coita  
los cristianos mesquinos,  
dezien: «Señor, nos vala  
ca valiste a San Pedro

muy fiera tenporada;  
conpañã muy lazada,  
la tu merçed sagrada,  
dentro en la mar irada.

Señor, que con los sabios  
e de muerte libraste  
e del dragon libraste  
tu da a nuestras llagas

valiste a Catalina,  
a Ester la reina,  
a la virgen Marina,  
conorte e medeçina.

Señor, tu que libraste  
mateste al Filesteo,  
quiteste a los jodios  
saca nos e libra nos

a Davit del leon,  
un sobervio varon,  
del rey de Babilon,  
de tal cruel presion.

Tu que librest' Susana  
saqueste a Daniel  
libreste a San Matheo  
libra nos tu, Señor,

de los falsos varones,  
de entre los leones,  
de los fieros dragones,  
d'aquestas tentaciones.

Libreste a los tres niños  
quando los y metieron  
cantaran en el forno  
otra vez los libraste

de los fuegos ardientes,  
los pueblos descreyentes;  
cantos muy convenientes,  
de bocas de serpientes.

San Juan Evangelista  
-yazien ante el muertos  
vevio el muy grand vaso  
mayor mal no l' fezieron

ante muchos varones,  
de yerbas dos ladrones-,  
d'essos mismos ponçones:  
que si comies' piñones.

Tu que assi podiste  
que non pudieron daño  
Señor, por tu mesura,  
ca en ti nos yaze todo,

a las yerbas toller,  
ninguno le fazer,  
deves nos acorrer,  
levantar o caer.

Señor, tu que quesiste  
en seno de la Virgen  
cara mient nos compreste,  
non nos quieras dexar

del çielo desçender,  
carne vera prender,  
al nuestro entender:  
agora assi perder.

Somos mucho errados  
pero cristianos somos  
el tu nonbre tenemos,  
tu merçed atendemos,

e contra ti pecamos,  
e la tu ley guardamos;  
por tuyos nos llamamos,  
otra non esperamos.»

Duraron esta vida  
de llorar de sus ojos  
sienpre dias e noches  
oyo les Jesucrito

al Criador rogando,  
nunca se escapando,  
su cuita recontando;  
a quien estan llamando.

### *La solución: guerra sin tregua*

Dixo les por el angel  
que le alçassen por rey  
en manparar la tierra  
ca el les darie ayuda

que a Pelayo buscassen,  
e que a el catassen,  
todos les ayudassen,  
por que la anparassen.

Buscaron a Pelayo  
fallaron lo en cueva  
besaron le las manos  
ovo lo resçebir,

commo les fue mandado,  
fanbriento e lazrado,  
e dieron le el reignado:  
pero non de su grado.

Resçibio el reinado,  
tovieron se con el  
sopieron estas nuevas  
pora venir sobre ellos

mas a muy grand amidos,  
los pueblos por guaridos;  
los pueblos descreidos,  
todos fueron movidos.

Do sopieron que era  
començaron le luego  
alli quiso don Cristo  
bien creo que lo oyestes

venieron lo a buscar,  
la peña de lidiar;  
grand milagro mostrar,  
alguna vez contar.

Saetas e quadriellos

quantas al rey tiravan,

a el nin a sus gentes  
tan iradas commo ivan,  
si non a ellos mismos

ningunas non llegavan,  
tan iradas tornavan,  
a otros non matavan.

Quando vieron los moros  
que sus armas matavan  
desçercaron la cueva,  
tenien que les avia

atan fiera fazaña,  
a su misma conpañã,  
salieron de montaña:  
el Criador grand saña.

Este rey don Pelayo,  
guardo tan bien la tierra  
fueron assi perdiendo  
pero que non perdiesen

siervo del Criador,  
que non pudo mejor;  
cristianos el dolor  
miedo de Almançor.

Fino el rey Pelayo,  
reigno su fijo Vavila,  
quiso Dios que mandasse  
ca visco rey un año

Cristo le aya perdon  
que fue muy mal varon:  
poco la su region,  
e mas poca sazón.

Fija de don Pelayo,  
con señor de Cantabria  
dixeron le Alfonso,  
gano muy fiera tierra

dueña muy enseñada,  
ovieron la cassada;  
una lança dudada,  
toda con su espada.

Este gano a Viseo,  
despues gano a Bragana,  
Astorga e Çamora,  
gano despues Amaya,

que es en Portogal,  
reino arçobispal,  
Salamanca otro tal,  
que es un alto poyal.

Murio este rey Alfonso,  
sea en paraíso  
reigno su fijo Fabia,  
quiso Dios que visquiesse

señor aventurado,  
tan buen rey eredado;  
que fue malo provado,  
poco en el reignado.

Despues reigno Alfonso,  
el Casto que dixeron,  
visquieron en su tiempo  
este fizo la iglesia

un rey de grand valor,  
siervo del Criador;  
en paz e en sabor,  
que s' diz San Salvador.

### *Batalla de Roncesvalles*

Hemos esta razon  
quiere en el rey Carlos

por fuerça d'alongar,  
este cuento tornar;



ovo al rey Alfonso  
que venie en España

mandado de enbiar  
pora gela ganar.

Enbio el rey Alfonso  
que en ser atributado  
por dar parias por el  
serie llamado torpe

al rey Carlos mandado  
non era acordado,  
non queria el reignado,  
en fer atal mercado.

Dixo que mas queria  
que el reigno d'España  
que non se podrien d'esso  
¡que mas la querien ellos,

commo estava estar,  
a Francia sojuzgar,  
franceses alabar,  
en çinco años ganar!

Carlos ovo consejo  
commo menester fuera  
dieron le por consejo  
que veniessen a España

sobre este mandado;  
non fue bien aconsejado;  
el su pueblo famado  
con todo su fonsado.

Ayunto sus poderes,  
movio pora Castiella,  
al que lo consejo  
ca fue essa venida

grandes e sin mesura,  
¡tengo que fue locura!;  
nunca l'marre rencura,  
plaga de su ventura.

Sopo Bernald del Carpio  
que a Fuente Rabia  
por conquerir a España,  
que ge la conquerrian,

que françeses passavan,  
todos y arribavan  
segunt que ellos cuidavan  
mas non lo bien asmavan.

Ovo grandes poderes  
e dessi enbio los  
ovo l' todas sus gentes  
non dexo a esse puerto

Bernaldo d'ayuntar,  
al puerto de la mar,  
el rey Casto a dar,  
al rey Carlos passar.

Mato y de françeses  
com' diz' la escriptura,  
muchos morieron y,  
que nunca mas tornaron

reyes e potestades,  
siete fueron, sepades;  
esto bien lo creades,  
a las sus vezindades.

Tovo se por mal trecho  
quando vio que por y  
movio s' con assaz gentes  
al puerto de Marsilla

Carlos essa vegada;  
le tollio la entrada,  
e toda su mesnada,  
fizo luego tornada.

Quando fueron al puerto  
rendieron a Dios graçias

los françeses llegados,  
que los avie guiados;

folgaron e dormieron,  
¡si essora se tornaran,  
que eran muy cansados,  
fueran bien venturados!

Ovieron su acuerdo  
onde non les fincasse  
de passar a España,  
nin torre nin cabaña.

.....  
.....

Fueron y los poderes  
al puerto de Gitanea  
con toda su mesnada,  
fizieron la tornada.

.....  
.....

Los poderes de Francia,  
por los puertos de Aspa  
¡fueran de buen acuerdo  
que nunca mas tornaron  
todos muy bien guarnidos,  
fueron luego troçidos;  
si non fueran venidos,  
a do fueron nasçidos!

Dexemos los françeses  
por conquistar la tierra  
tornemos en Bernardo  
que avie d' españoles  
en España tornados,  
todos muy bien guisados;  
de los fechos granados,  
los poderes juntados.

Movio Bernald del Carpio  
si sobre moros fuesse,  
movieron pora un agua  
Ebro l' dixeran sienpre,  
con toda su mesnada,  
era buena tornada;  
muy fuerte e muy irada,  
assi es oy llamada.

Fueron a Çaragoça  
beso Bernald del Carpio  
que dies' la delantera  
contra los Doze Pares,  
a los pueblos paganos,  
al rey Marsil las manos  
a pueblos castellanos  
essos pueblos loçanos.

Otorgo gela luego  
nunca oyo Marfil  
movio Bernald del Carpio  
de gentes castellanas,  
e dio gela de grado,  
otro nin tal mandado:  
con su pueblo dudado,  
era bien aguardado.

Tovo la delantera  
con gentes españoles,  
vençieron essas oras  
bien fue essa mas negra  
Bernaldo essa vez  
¡gentes de muy grand prez!;  
a françeses refez,  
que la primera vez.

#### IV

##### *ELOGIO DE ESPAÑA*

Por esso vos lo digo  
mejor es que otras tierras  
de todo es bien conplida  
dezir vos e agora

que bien lo entendades:  
en la que vos morades,  
en la que vos estades,  
quantas ha de bondades.

Tierra es muy tenprada,  
non fazen en ivierno  
non es tierra en el mundo  
arboles pora fruta

sin grandes calenturas,  
destenpradas friuras;  
que aya tales pasturas,  
siquier de mil naturas.

Sobre todas las tierras  
de vacas e de ovejas  
tantos ha y de puercos  
sirven se muchas tierras

mejor es la montaña,  
non ha tierra tamaña,  
que es fiera fazaña,  
de las cosas d'España.

Es de lino e de lana  
de çera sobre todas  
non seria d'azeite  
Inglaterra nin Francia

tierra mucho abastada,  
buena tierra provada,  
en mundo tal fallada,  
d'esto es abundada.

Buena tierra de caça  
de rio e de mar  
quien los quiere rezientes,  
son d'estas cosas tales

e buena de venados,  
muchos buenos pescados,  
quien los quiere salados,  
pueblos muy abastados.

De panes e de vinos  
non fallarien en mundo  
muchas de buenas fuentes,  
otras muchas mineras

tierra muy comunal,  
otra mejor nin tal,  
mucho rio cabdal,  
de que fazen la sal.

Ha y venas de oro,  
muchas de buenas venas  
ha en sierras e valles  
todas llenas de grana

son de mejor barata,  
de fierro e de plata;  
mucha de buena mata,  
pora fer escarlata.

Por lo que ella mas val  
es mucho mejor tierra  
de los buenos caveros  
nunca tales caveros

aun non lo dixemos:  
de las que nunca viemos,  
aun mençion non fiziemos,  
en el mundo non viemos.

Dexar vos quiero d'esto,  
non quiero mas dezir,  
pero non olvidemos  
fijo del Zebedeo,

assaz vos he contado,  
que podrie ser errado,  
al apostol honrado,  
Santiago llamado.

Fuerte mient quiso Dios  
quando al santo apóstol  
d'Inglaterra e Françia  
sabet, non yaz apóstol

a España honrar,  
quiso y enbiar;  
quiso la mejorar,  
en todo aquel logar.

Onro le otra guisa  
fueron y muchos santos  
de morir a cochillo  
muchas virgenes santas,

el preçioso Señor,  
muertos por el su amor,  
non ovieron temor,  
mucho buen confessor.

Commo ella es mejor  
assi sodes mejores  
omnes sodes sesudos,  
d'esto por todo el mund

de las sus vezindades,  
los que España morades,  
mesura heredades,  
muy, grand preçio ganades.

V

## *CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA*

### *Elogio de Castilla*

Pero de toda España  
por que fue de los otros  
guardando e temiendo  
quiso acreçentar la

Castiella es mejor,  
el comienço mayor,  
sienpre a su señor,  
assi el Criador.

Aun Castiella Vieja,  
mejor es que lo al,  
ca conquirieron mucho  
bien lo podedes ver

al mi entendimiento,  
por que fue el çimiento,  
maguer poco convento:  
en el acabamiento.

Pues quiero me con tanto  
temo, si mas dixesse  
otrossi non vos quiero  
quiero en don Alfonso,

d'esta razon dexar,  
que podria herrar;  
la razon alongar,  
l Casto rey, tornar.

### *Desamparo del condado*

Rey fue de grand sentido  
siervo fue e amigo  
fue se d'aqueste mundo  
finco toda la tierra

e de muy grand valor,  
mucho del Criador;  
para el otro mayor,  
Essora sin señor.

Eran en muy grand coita  
duraron muy grand tiempo  
comme omnes sin señor,  
«Mucho nos valdrie mas  
que nunca ser nasçidos.»

españones caidos,  
todos desavenidos.  
tristes e doloridos:  
que nunca ser nasçidos.»

Quand vieron castellanos  
e que pora alçar rey  
vieron que sin pastor  
posieron quien podiesse

la cosa assi ir  
no s' podien avenir,  
non podien bien vevir,  
los canes referir.

### *Elección de los alcaldes*

Todos los castellanos  
dos omnes de grand guisa  
los pueblos castellanos  
que non posieron rey

en uno se acordaron:  
por alcaldes alçaron;  
por ellos se guiaron;  
muy grand tienpo duraron.

Dire de los alcaldes  
e dende en adelante  
muchas buenas batallas  
con su fiero esfuerzo

quales nonbres ovieron,  
los que d'ellos venieron;  
con los moros ovieron,  
grand tierra conquirieron.

Don Nuño fue el uno,  
vino de su linaje  
el otro don Laino  
vino de su linaje

omne de grand valor,  
el buen batallador;  
el buen guerreador,  
el buen Çid Canpeador.

Fi de Nuño Rasura,  
Gonçalo ovo nonbre,  
anparo bien la tierra,  
este fue referiendo

omne bien entendido,  
omne muy atrevido;  
fizo quanto a podido,  
al pueblo descreido.

Ovo Gonçalo Nuñez  
todos tres de grand guisa,  
estos partieron tierra  
por donde ellos partieron

tres fijuelos varones,  
de grandes coraçones;  
e dieron la a infançones,  
y estan los mojonos.

Don Diego Gonçalez,  
Rodrigo, el mediano;  
todos tres fueron buenos,  
ca quito muy grand tierra

el ermano mayor;  
Fernando, el menor;  
mas Fernando el mejor,  
al moro Almançor.

Fino Diego Gonçalez,  
quedo toda la tierra  
don Rodrigo por nonbre,  
señor fue muy grand tiempo

cavero muy loçano,  
en el otro ermano,  
que era el mediano,  
del pueblo castellano.

Quando vino la ora  
fue se don Ruy Gonçalez,  
finco toda la tierra  
don Fernando por nonbre,

puesta del Criador,  
pora el mundo mejor;  
al ermano menor,  
cuerpo de grand valor.

Estonçe era Castiella  
era de castellanos  
e de la otra parte  
moros tenien Caraço

un pequeño rincon,  
Montes d'Oca mojon,  
Fitero el fondon,  
en aquesta sazon.

Era toda Castiella  
maguer que era pobre  
nunca de buenos omnes  
de quales ellos fueron

solo una alcaldia;  
e de poca valia,  
fue Castiella vazia,  
paresçe aun oy dia.

Varones castellanos,  
de llegar su señor  
d'un alcaldia pobre  
tornaron la después

este fue su cuidado:  
al mas alto estado;  
fizieron la condado,  
cabeça de reinado.

## VI

### *CASTILLA, CONDADO*

Ovo nonbre Fernando  
nunca fue en el mundo  
este fue de los moros  
dizien le por sus lides

esse conde primero,  
otro tal cavallero;  
un mortal omiçero,  
el vuetre carniçero.

Fizo grandes batallas  
e les fizo lazar  
ensancho en Castiella

con la gent descreida,  
a la mayor medida,  
una muy grand medida,

ovo en el su tiempo

mucha sangre vertida.

El conde don Fernando,  
-en contar lo que fizo  
mantovo sienpre guerra  
non dava mas por ellos

con muy poca conpañã  
semejarie fazaña-  
con los reys d'España  
que por una castaña.

### *Crianza del conde*

Enante que entremos  
dezir vos he del conde  
furto le un pobreciello  
tovo lo en la montaña

delante en la razon,  
qual fue su criazon:  
que labrava carbon,  
una muy grand sazon.

Quanto podia el amo  
todo al buen criado  
de qual limax venia  
quando lo oia el moço

ganar de su mester,  
dava lo volunter:  
fazie gelo entender  
avie muy grand plazer.

Quando iva el mozo  
oyo commo a Castiella  
«Valas me -dixo- Cristus,  
en coita es Castiella

las cosas entendiendo  
moros ivan corriendo:  
yo a ti me encomiendo,  
segunt que yo entiendo.

Señor, ya tienpo era,  
que mudasses la rueda,  
assaz han castellanos  
gentes nunca passaron

si fuesse tu mesura,  
que anda a la ventura:  
passada de rencura,  
atan mala ventura.

Señor, ya tienpo era  
que non so yo osso bravo  
tienpo, es ya que sepan  
e yo sepa d'el mundo

de salir de cavañas,  
por vevir en montañas;  
de mi las mis conpañas  
e las cosas estrañas.

Castellanos fincaron  
la ora que perdieron  
avien en el los moros  
si yo d'aqui non salgo

sin sonbra e sin abrigo  
a mi ermano Rodrigo:  
un mortal enemigo,  
nunca valdre un figo.»

Salio de las montañas,  
con aquel pobreziello  
aina fue sabido  
non ovo mayor gozo

vino pora poblado  
que lo avie criado;  
por todo el condado,  
omne de madre nado.

Venien a su señor  
avien chicos e grandes  
metieron el condado  
non podien en el mundo

los castellanos ver,  
todos con el plazer,  
todo en su poder,  
mejor señor aver.

Quando entendio que era  
alço a Dios las manos,  
«Señor, tu me ayuda,  
que yo saque a Castiella

de Castiella señor,  
rogo al Criador:  
so mucho pecador,  
del antigo dolor.

Da me, Señor, esfuerzo  
que yo tome vengança  
e cobren castellanos  
e te tengas de mi

e seso e sentido,  
del pueblo descreido,  
algo de lo perdido,  
en algo por servido.

Señor, ha luengo tiempo  
son mucho apremiados  
Señor, Rey de los Reyes,  
que yo tome a Castiella

que viven mala vida,  
de la gent descreida;  
aya la tu ayuda,  
a la buena medida.

Si por alguna culpa  
non sea sobre nos  
ca yazemos cativos  
los señores ser siervos

cayermos en tu saña,  
esta pena tamaña,  
de todos los d'España:  
tengo lo por fazaña.

Tu lo sabes, Señor,  
non nos quieres oir  
non sabemos con quexa  
Señor, grandes e chicos,

que vida enduramos,  
maguer que te llamamos,  
que consejo prendamos;  
tu merçed esperamos.

Señor, esta merced  
seyendo tu vasallo,  
Señor, contigo cuedo  
por que aya Castiella

te querria pedir:  
non me quieras fallir;  
atanto conquistar  
de premia a salir.»

## VII

### *LA RECONQUISTA DEL CONDE*

#### *Toma de Carazón*

Fizo su oración

el moço bien cunplida ,



de coraçon la fizo,  
fizo grandes batallas  
mas nunca fue vençido

bien le fuera oida;  
con la gent descreida,  
en toda la su vida.

Non quiso, maguer moço,  
començo a los moros  
movio se con sus gentes,  
una sierra muy alta,

dar se ningun vagar,  
muy fuerte guerrear;  
Caraço fue çercar,  
muy firme castellar.

El conde castellano,  
combatian las torres  
de dardos e d'asconas  
fazien a Dios serviçio

con todos sus varones,  
a guisa d'infançones,  
peleavan peones,  
de puros coraçones.

Non se podien los moros  
enante que Almançor  
ovieron se los moros  
ovieron los cristianos

por cosa defender;  
los pudiesse acorrer  
por fuerça a vençer:  
las torres en poder.

### *Batalla de Hacinas*

#### *Almançor contraataca*

Llego a Almançor  
sopo commo avia  
Dixo: «Ya firme so  
si non me vengo d'el

luego el apellido,  
a Caraço perdido.  
del conde maltraido;  
en mala fui nasçido.»

Enbio por la tierra  
unos en pos de otros,  
que veniessen aina  
sus reyes que veniessen

a grand priessa troteros,  
cartas e mensajeros,  
peones e caveros,  
de todos delanteros.

Quando fueron con él  
reyes e ricos omnes  
si todos los contassemos,  
serian mas por cuenta

juntados sus varones,  
e muchos infançones,  
caveros e peones,  
de cinco mill legiones.

Quando ovo Almançor  
movio pora Castiella  
avie muy fiera miente  
que non fincarie tierra

su poder ayuntado,  
sañudo e irado;  
al conde amenazado  
que non fuesse buscado.

*Los castellanos se preparan*

Avia aquestas nuevas  
commo era Almançor  
de toda el Almaria  
mayor poder non

el conde ya oido,  
pora venir movido;  
traia el apellido:  
viera ningun omne nasçido.

Enbio por Castiella  
que fuessen en Muño  
fizo saber las nuevas  
commo de Almançor

apriessa los mandados  
todos con el juntados;  
a sus adelantados  
eran desafiados.

Fablo con sus vasallos  
querie oir a todos  
si querien ir a ellos  
o qual serie la cosa

en que acordarian,  
que consejo l'darian,  
o los atenderian,  
por que mejor ternian.

Fablo Gonçalo Diaz,  
rogo que le escuchassen,  
«Oit me -dixo- amigos,  
pora aver la lid

un sesudo varon,  
que deria razon:  
si Cristus vos perdon,  
non tenemos sazon.

Si alguna carrera  
de guisa que s' podiesse  
non devriamos tregua  
por do quier que podiesse

podiesse omne fallar  
esta lid escusar,  
nin pecho refusar,  
al omne amansar.

En otras muchas cosas  
en el lidiar el omne  
avra cuerpo e alma  
que por oro nin plata

se despiende el aver,  
non puede estorçer,  
todo y a poner,  
non lo puede aver.

Muchos son e sin guisa  
caveros e peones  
somos poca conpañã,  
seremos, si nos vençen,

los pueblos renegados,  
todos bien aguisados;  
de armas muy menguados,  
todos descabeçados.

Si nos pleito podiessemos  
que fincasse la lid  
es el mejor consejo  
si otra cosa fazemos,

con Almançor tener,  
por dar o prometer,  
que podriemos aver;  
podemos nos perder.

Todo el mi sentido  
si yo fable sin guisa,  
dezit agora vos

ya oido lo avedes;  
vos me lo perdonedes;  
lo que por bien tovierdes;

¡por Dios, que lo mejor al conde consejedes!»

Fue de Gonçalo Diaz el conde despagado,  
ca non se tovo d'el por bien aconsejado;  
maguer que fue sañado, no l' fablo desguisado,  
mas contradixo l' todo quanto avia fablado.

«Por Dios -dixo el conde- que m' querades oir,  
quiero a don Gonzalo en todo recudir;  
contra quanto ha dicho, quiero le yo dezir,  
ca tales cosas dixo que sol' non son d'oir.

Dixo de lo primero d'escussar el lidiar,  
pero non puede omne la muerte escusar;  
el omne, pues que sabe que non puede escapar,  
deve a la su carne onrada muerte l' dar.

Por la tregua aver por algo que pechemos,  
de señores que somos vassallos nos fariemos;  
en logar que a Castiella de la premia saquemos,  
la premia en que era, doblar gela y emos.

Por engaño ganar non ha cosa peor,  
quien cayere en est' fecho cadra en grand error;  
por defender engaño murio el Salvador:  
mas val ser engañado que non engañador.

Nuestros antecesores lealtad aguardaron,  
sobre las otras tierras ellos la heredaron;  
por esta aguardar la muerte olvidaron,  
quanto saber ovieron por y lo acabaron.

Todavía s' guardaron de mal fecho fazer,  
non les pudo ninguno aquesto retraer;  
eredar non quisieron pora menos valer  
lo que ellos non podiessen enpeñar nin vender.

Este debdo levaron nuestros antecessores:  
de todos los que viven mejor guardar señores,  
de morir ante que ellos tenien se por debdores,  
catando esto ganaron el prez de los mejores.

Non deve otra cosa de vos ser olvidada:  
por que el señor fiziesse cosa desaguizada,  
ellos nunca le ovieron saña vieja alçada,

mas sienpre lealta

leal mientre pagada.

Assi aguiso la cosa  
quando perdio la tierra  
non finco en España  
si non Castiella Vieja,

el mortal enemigo:  
el buen rey don Rodrigo  
quien valiesse un figo,  
un logar muy antigo.

Fueron nuestros abuelos  
ca los tienien los moros  
eran en poca tierra  
de fanbre e de guerra

muy grand tienpo afrontados  
muy fuerte arrenconados;  
pocos omnes juntados,  
eran mucho lazrados.

Maguer mucho lazerio  
d'otros sienpre ganaron,  
por miedo de la muerte  
todos sus adversarios

e coita que sofrieron,  
lo suyo non perdieron.  
yerro nunca fezieron,  
por aqui los vencieron.

¿Commo se nos oviera  
Lo que ellos ovieron  
veniendo a nos en miente,  
puede nos todo aquesto

todo esto d'olvidar?  
a nos es d'heredar;  
non podremos errar,  
de mal fecho librar.

Dexemos los parientes,  
por ir a la batalla  
por miedo de la muerte  
caer o levantar

a lo nuestro tornemos,  
aquesso aguisemos:  
la lid non la escusemos,  
y lo departiremos.

Esforçad, castellanos,  
vençemos los poderes  
sacaremos Castiella  
el sera el vençido

non ayades pavor,  
d'esse rey Almançor,  
de premia e d'error,  
yo sere el vençedor.

Maguer que muchos son,

non valen tres arvejas,

.....  
mas pueden tres leones  
irian treinta lobos

que treinta mil golpejas,  
a treinta mil ovejas.

Amigos, d'una cosa  
que vençemos sin duda  
de todos los d'España  
sera grand la mi onra,

so yo bien sabidor:  
al moro Almançor;  
faredes me el mejor:  
e la vuestra mayor.»

Quando ovo el conde  
con estos tales dichos  
movio se de Muño

la razon acabada,  
su gente conortada,  
con toda su mesnada,

fueron se pora Lara

tomar otra posada.

*San Pedro de Arlanza*

El conde don Fernando,  
cavalgo en su cavallo,  
por ir buscar el puerco,  
fallo lo en un arroyo

cuerpo de buenas mañas,  
partio s' de sus compañas,  
metio s' por las montañas,  
çerca de Vasquebañas.

Acojio, se el puerco  
do tenia su cueva  
non se oso el puerco  
fluxo a una ermita,

a un fiero lugar,  
e solia albergar;  
en cueva asegurar,  
metio s' tras el altar.

Era essa ermita  
por que de toda ella  
tres monjes y vevian  
San Pedro avia nonbre

d'una yedra techada,  
non parescia nada;  
vida fuerte lazrada,  
essa casa sagrada.

Non pudo por la peña  
sorrendo el cavallo,  
por do s' metio el puerco,  
entro por la ermita,

el conde aguijar;  
ovo se d'apear;  
metio s' por es' lugar,  
llego fasta el altar.

Quando vio don Fernando  
desanparo el puerco,  
«Señor -dixo- a quien temen  
si yo erre en esto,

tan onrado logar,  
no l' quiso y matar:  
los vientos e la mar,  
deves me perdonar.

A ti me manifiesto,  
que d'esta santidat,  
por y fazer enojo  
si non por dar ofrenda

Virgen Santa Maria,  
Señora, non sabia:  
yo aqui non entraria,  
o por fer romeria.

Señor, tu me perdona,  
contra la gent pagana  
anpara a Castiella  
si tu non la anparas,

e me vale e me ayuda  
que tanto me es erguda;  
de la gent descreuda;  
tengo la por perdida.»

Quando ovo el conde  
vino a el un monje  
Pelayo avia nonbre,  
pregunto le quien era

la oraçion acabada,  
de la pobre posada,  
vivie vida lazrada,  
e qual era su andada.

Dixo que tras el puerco  
era de su mesnada  
si por pecados fuesse  
non fincaria tierra

ay era venido,  
arredrado e partido;  
de Almançor sabido,  
donde escapasse vivo.

Recudio el monje e dixo:  
si fuesse tu mesura  
dar te he yo pan d'ordio,  
sabras commo has de fer

«Ruego t' por Dios, amigo,  
que ospedasses connigo,  
ca non tengo de trigo,  
contra el tu enemigo.»

El conde don Fernando,  
contra el monje Pelayo  
del ermitaño santo  
mejor non albergara

de todo bien conplido,  
resçibio su convido,  
tovo s' por bien servido:  
despues que fuera vivo.

### *Promesa de ayuda divina*

Dixo don fray Pelayo  
«Fago te, el buen conde,  
que quiere tu fazienda  
vençeras el poder

escontra su señor:  
de tanto sabidor,  
guiar el Criador:  
del moro Almançor.

Faras grandes batallas  
muchas seran las gentes  
cobraras de la tierra  
la sangre de los reyes

en la gent descreida,  
a quien toldras la vida,  
una buena partida,  
por ti sera vertida.

Non quiero mas dezir te  
sera por todo el mundo  
quanto que te yo digo,  
dos vezes seras preso,

de toda tu andança,  
temida la tu lança;  
ten lo por segurança,  
crei me sin dudança.

Antes de terçer dia  
ca veras el tu pueblo  
veran un fuerte signo  
el mas loçano d'ellos

seras en grand cuidado,  
todo muy espantado:  
qual nunca vio omne nado,  
sera muy desmayado.

Tu confortar los has  
dezir les has a todos  
departir has el signo  
perderan todo el miedo

quanto mejor podieres,  
que semejan mugieres,  
quanto mejor sopieres,  
quand' gelo departieres.

Espidete agora  
aqueste lugar pobre

con lo que has oido,  
non lo echas en olvido;

fallaras el tu pueblo  
faziendo lloro e llanto

triste e dolorido,  
e metiendo apellido.

Por lloro nin por llanto  
ca piensan que eres preso  
que quedan sin señor  
coidavan con los moros

non fazen ningun tuerto,  
o que moros te han muerto,  
e sin ningun confuerto,  
por ti salir a puerto.

Mas ruego te, amigo,  
que quando ovieres tu  
venga se te en mientes  
e non se te olvide

e pido lo de grado  
el canpo arrancado,  
d'est convento lazrado,  
el pobre ospedado.

Señor, tres monjes somos,  
la nuestra pobre vida  
si Dios non nos envia  
daremos a las sierpes

assaz pobre convento,  
non ha nin par nin cuento;  
algun consolamiento,  
el nuestro avitamiento.»

El conde dio l' respuesta  
Dixo: «Don fray Pelayo,  
quanto que demandastes  
conosçere a donde

commo omne enseñado.  
non ayades cuidado,  
ser vos ha otorgado,  
me diestes ospedado.

Si Dios aquesta lid  
quiero todo el mio quinto  
demas, quando muriere,  
que mejore por mi

me dexa arrancar,  
a este lugar dar;  
aqui me soterrar,  
sienpre este lugar.

Fare otra iglesia  
fare dentro en ella  
dare y donde vivan  
sirvan todos a Dios,

de mas fuerte çimiento,  
el mi soterramiento,  
de monjes mas de çiento,  
fagan su mandamiento.»

Despidio se del monje  
vino se pora Lara  
quando alla llego  
el lloro e el llanto

alegre e muy pagado,  
el conde aventurado;  
e le vio su fonsado,  
en gozo fue tornado.

Conto a sus varones  
del monje que fallara  
commo fuera su uesped,  
mejor non albergara

commo le avie contido,  
que yazia ascondido,  
tomara su convido,  
despues que fue nasçido.

*Batalla de Lara*

Inferioridad de fuerzas. Miedo en el campo cristiano

Otro dia mañana  
pora cada cristiano  
los del conde eran pocos,  
todos eran iguales,  
mando mover sus gentes;  
avie mill descreyentes;  
mas buenos combatientes,  
d'un coraçon ardientes.

Bien se veien por ojo  
non es omne en el mundo  
todos venien cobiertos,  
a cristianos cuidavan  
los moros e cristianos;  
que asmasse los paganos,  
los oteros e llanos:  
prender se los a manos.

Fazien grand alegria  
venien tañendo tronpas  
davan los malhadados  
que los montes e valles  
los pueblos descreidos,  
e dando alaridos,  
atamaños roidos,  
semejavan movidos.

El conde don Fernando  
querie morir por ver se  
bien cuidava esse dia  
que metio grand espanto  
estava muy quexada,  
con moros en el canpo;  
reignar y el pecado,  
en el pueblo cruzado.

Uno de los del conde,  
cavalgava un cavallo  
puso l' de las espuelas  
partio s' con el la tierra  
de la Puente Ytero,  
fermoso e ligero;  
por çima d'un otero,  
e somio se el cavero.

Fueron los castellanos  
«Esto que nos conteçe  
bien semeja que Dios  
mejor seso fizieramos  
todos muy espantados:  
es por nuestros pecados;  
nos ha desamparados,  
si fueramos tornados.

### *La arenga*

Bien vemos nos que a moros  
¿como podremos no  
Dixo estonçes el conde:  
non querades en poco  
quiere Dios ayudar;  
contra ellos lidiar.»  
«Querades me escuchar:  
mal prez sienpre ganar.

Lo que muestra este signo  
amigos e vassallos,  
si tierra dura e fuerte  
pues ¿cuales cosas otras  
quiero vos departir,  
si queredes me oir:  
vos fazedes somir,  
vos podrian sufrir?



Los vuestros corazones  
contra gentes que son  
Non deveades, varones,  
ca yo en este dia

los veo enflaquesçer  
de muy menos valer.  
ningun miedo aver,  
me cobdiciava ver.

Amigos, d'una cosa  
ellos seran vençidos,  
en gran afruenta en canpo  
vere de castellanos

so yo bien sabidor:  
yo sere vençedor;  
sere con Almançor:  
com' guardan su señor.»

### *La batalla*

Pues que ovo acabada  
e esforçadas sus gentes  
mando a sus conpañas  
firieron en los moros

el conde su razon,  
comme omne de sazón,  
desbolver su pendón:  
todos d'un coraçón.

Ferio luego el conde  
quien con el se encontravan  
dizie « Yo so el conde;  
ferid los bien de rezio,

En los pueblos paganos,  
non se ivan d'el sanos;  
esforçad, castellanos,  
amigos e hermanos.»

Otrossi un rico omne

que dezien don Velasco

.....  
.....  
.....

Metien toda su fuerça  
non avien de su muerte  
tollie les el grand depdo  
non avie pora buenos

en guardar su señor,  
nin pesar nin dolor,  
de la muerte el pavor,  
d'este mundo mejor.

Commo todos fizieron  
tanto non fizo omne  
semeja poca cosa  
con trezientos caveros

refez es d'entender,  
con tan poco poder;  
pesada de creer  
tan grand pueblo vençer.

Caveros e peones  
todos quanto podian  
quando dezie «Castiella»  
los moros, en todo esto,

firme miente lidiavan,  
a su señor guardavan,  
con el se esforzavan;  
las espaldas tornavan.

Fue les de una lid

el conde acuitando,

iva s' contra la tienda            d'Almançor acostando.

.....

.....

Llegaron a Almançor            estos malos roidos  
sabiendo commo eran            sus poderes vençidos;  
eran muchos los muertos        e muchos los feridos,  
avia de sus reyes                los mejores perdidos.

*Fuga del enemigo*

Demando su cavallo            por lidiar con sus manos,  
fueran y venturados            caveros castellanos:  
muerto fuera o preso            de los pueblos cristianos,  
mas non lo consejaron        los sus pueblos cristianos.

Por non vos detener            en otras ledanias,  
fue Almançor vençido            con sus cavallerias:  
alli fue demostrado            el poder del Mexias,  
el conde fue David              e Almançor Gollias.

Foia Almançor                    a guisa d'algarivo  
«Todo el mi grand poder        es muerto o cativo;  
pues ellos muertos son,        ¿por que finco yo vivo»

.....

Dizie: «Ay, Mafomat,            en mal ora en ti fio  
non vale tres arvejas            todo el tu poderio.»  
Fincaron en el canpo            muertos muchos gentios,  
de los que sanos eran            estonz fueron vazios.

*Persecución y botín. Riqueza de éste*

Quando fueron vençidos        esos pueblos paganos,  
fueron los vençedores        los pueblos castellanos;  
el conde don Fernando        con todos los cristianos  
fueron en su alcançe        por cuestas e por llanos.

Rendieron a Dios graçias        e a Santa Maria  
por que dexo les ver            tamaña maravilla:  
duro les el alcançe            quanto que medio dia,  
enriqueçio s' por siempre      la pobre alcaldia.

Quando fue Almançor  
finco de sus averes  
cojieron sus averes  
tan grand aver fallaron

grand tierra alexado,  
el canpo bien poblado;  
que Dios les avie dado;  
que non serie contado.

Fallaron en las tiendas  
muchas copas e vasos  
nunca vio atal riqueza  
serien ende abondados

sobejano tesoro,  
que eran d'un fino oro:  
nin cristiano nin moro,  
Alexander e Poro.

Fallaron y maletas  
llenos d'oro e de plata,  
muchas tiendas de seda  
espadas e lorigas

e muchos de çurriones  
que non de pepiones,  
e muchos tendejones,  
e muchas guarniçiones.

#### *Donación a San Pedro de Arlanza*

Fallaron de marfil  
con tantas de noblezas  
fueron pora San Pedro  
estan todas oy dia

arquetas muy preçiadas,  
que non serien contadas;  
las mas d'aquellas dadas,  
en su altar asentadas.

Tomaron d'esto todo  
mas finco de dos partes  
las armas que fallaron  
con toda su ganancia

lo que sabor ovieron,  
que levar non podieron;  
dexar non las quisieron,  
a San Pedro venieron.

Quand' fueron y llegados  
todos, chicos e grandes,  
todos por una boca  
cada uno sus joyas

a Dios graçias rendieron,  
su oraçion fizieron,  
«Deo gratias» dixeron,  
al altar ofreçieron.

De toda su ganancia  
mando tomar el quinto  
qualquier cosa que l' copo,  
mando lo dar al monje

que Dios les avie dado,  
el conde aventurado,  
ovo lo bien conprado,  
que le diera ospedado.

El conde e sus gentes  
a la çibdat de Burgos  
folgaron e dormieron,  
demandaron maestros

e todos los cruzados  
fueron todos llegados;  
que eran muy cansados,  
por sanar los llagados.

## VIII

### *GUERRA CONTRA NAVARRA*

#### *Navarra ha saqueado Castilla*

Dexemos estos y El conde don Ferrando avia ya oidos que avian los navarros	que eran muy mal golpeados de los fechos granados unos fuertes mandados, a sus pueblos robados.
---	--

Mientras que estava el conde lidiando con los moros el rey de los navarros cuido toda Castiella	faziendo a Dios plazer, e todo su poder, ovo se a mover, de robar e correr.
--	--

El conde castellano, por poco, con pesar, comme un leon bravo «Aun gelo demande	quando lo ovo oido, non salio de sentido; assi dio un gemido: con mis armas guarnido.»
--	---

Quando los castellanos bien cuidavan que nunca dizien: «En fuerte ora de todos los del mundo	ovieron sus mandados, d'ellos serien vengados; fuevos mesquinos nados, somos desafiados.»
---	--

Avien los castellanos por que los confondia	d'esto fiero pesar, quien los devie salvar.
--	--

«Señor -dixo el conde- que pueda tal sobervia	quieras me ayudar, aina arrancar.»
--	---------------------------------------

#### *Fernán González desafía al rey navarro*

Al rey de los navarros si s' querie contra el ca farie su mesura si fer non lo quisiesse,	envio demandar en algo mejorar, e el su bienestar; mando l' desafiar.
--	--

Llego al rey don Sancho «Omillo me -dixo- rey, del conde de Castiella dezir te he lo que t' dize	aqueste mensajero: luego de lo primero; so yo su mandadero, fasta lo postrimero.
---	---

Sepas que ha de ti  
que te lo gradesgria  
ca traxiste a Castiella  
dos vezes en el año

el conde grand querella,  
si le sacasses d'ella,  
grand tienpo a la pella:  
veniste a corrella.

Por fer mal a Castiella  
feziste te amigo  
feziste guerra mala  
por que non quieren ellos

e estruir castellanos  
de los pueblos paganos;  
a los pueblos cristianos  
meter se en las tus manos.

Ha sobre todo esto  
ca feziste otra cosa  
ca mientras el corria  
feziste le atal daño

de ti fiera rencura,  
que fue mas desmesura,  
alla a Estremadura,  
que fue desapostura.

Si d'aquesta querella  
de commo es derecho  
farias tu mesura  
si esto non quisieres,

le quisieres sacar,  
assi lo mejorar,  
e el tu bienestar;  
manda t' desafiar.»

*El rey navarro amenaza al conde*

Quando ovo el mensajero  
(avie por lo que iva  
fablo don Sancho e dixo  
«Non le mejorare

su razon acabada,  
la cosa recabada),  
su razon e vegada:  
valia d'una miaja.

Ermano, it al cond  
d' el me desafiar  
tan bien commo deviera

e dezit le el mandado:  
so yo maravillado:  
d' aqueste tal mercado.

Mucho l' tengo por loco  
sol' por me desfiar  
por que ha aquesta vez  
por esta loçania

e de seso menguado  
e de ser ende osado;  
los moros arrancado,  
ha esto començado.

Dezit te que aina  
en torre nin en çerca  
que buscado non sea  
sabre por que me oso

le ire yo a buscar,  
no s' me podrie escapar  
dentro fasta la mar:  
el a mi desfiar.»

Torno se el mensajero  
por que viera al rey

yaquanto espantado  
fiera miente irado;

conto gelo al conde,  
dixo l' commo le avia

nada no l' fue çelado,  
muy fuert amenazado.

*El conde convoca a combate*

Mando llamar el conde  
todos los ricos omnes,  
tan bien a escuderos  
querie de cada uno

a todos sus varones,  
todos los infançones,  
commo a los peones,  
saber sus coraçones.

Quando fueron juntados  
qualquier se lo veria  
«Amigos, ha mester  
de guisa que podamos

començo de fablar,  
que avia grand pesar:  
de consejo tomar,  
tal fuerça rencurar.

Nunca a los navarros  
nin tuerto nin sobervia  
muchos fueron los tuertos  
por gelo demandar

mal non les meresçiemos,  
nos nunca les feziemos;  
que d'ellos resçibiemos,  
nunca sazon toviemos.

Cuide que se querian  
e d'aquesta querella  
la querella que avemos  
a mi e a vos otros

contra nos mejorar  
querian nos sacar;  
quieren nos la doblar,  
envian desfiar.

Amigos, tal sobervia  
que nos vengüemos d'ella  
ante que tanta cuita  
¡por Dios, los mis vassallos,

nos non gela suframos,  
e todos y muramos,  
e tal pesar veamos:  
nos los acometamos!

En nos los cometer  
por quanto ellos son  
nos non mostremos y  
en dudar nos por ellos

es nuestra mejoría,  
mayor cavallería;  
ninguna covardia,  
serie grand villanía.

Sepades que en la lid  
por cient lanças se veçen  
mas valen cient caveros  
que non fazen trescientos

non son todos iguales,  
las faziendas canpales;  
d'un coraçon iguales  
de los descomunales.

Ha y buenos e malos,  
los malos que y son  
aver se han por aquello  
vemos nos muchas veçes

que non puede al ser,  
non podrien atender,  
los buenos a vençer,  
tal cosa conteçer.

Muchos son mas que nos omnes son esforzados d'asconas e de dardos traen buena conpañã	peones e caveros, e de pies muy ligeros, fazen golpes çerteros, de buenos escuderos.
Por esto ha mester si ellos nos cometen, si ellos entendieren dexar nos han el campo	que nos los cometamos; mejoria les damos; que nos non los dubdamos, ante que los firamos.
Otra cosa vos digo, muerto sere en pelea vere los castellanos mester a vos sera	e vos la creeredes: o en quexa me veredes; comme me acorredes, quanta fuerça tenedes.
Si por alguna guisa los tuertos que me fizo no l' podrie ningun omne non avrie, si el muere,	al rey puedo llegar, cuedo le demandar; de la muerte escapar, de mi muerte pesar.»

*Batalla de la Era Degollada*

Quando ovo el buen conde mando contra Navarra entro les en la tierra fallo al rey don Sancho	su razon acabada, mover la su mesnada; quanto una jornada, a la Era Degollada.
Quando el rey vio al conde enderesço sus azes el conde castellano, non alongaron plazo	venir atan irado, en un fermoso prado; con su pueblo loçano, fasta otro mercado.
Abaxaron las lanças el conde, delantero, don Sancho de Navarra, con sus azes paradas	e fueron a ferir, comme oyestes dezir; quando lo vio venir, salio lo a resçebir.
Feria entre las azes en la part que el conde iva los unos e los otros navarros con la muerte	que fronteras estavan, todos carrera l' davan; firme mientras lidiavan, lidiavan e lazravan.
Tan grand era la prisa	que avian en lidiar,

oie el omne a lexos  
non oirien otra voz  
espadas reteñir

las feridas sonar:  
si non astas quebrar,  
e los yelmos cortar.

Nonbravan los navarros  
los firmes castellanos  
nonbrava el rey don Sancho  
comme algunos françeses

«Navarra» e «Estella»,  
nonbravan a «Castiella»;  
a las vezes «Castiella»,  
a vezes echan pella.

El conde e el rey  
fasta que uno a otro  
las armas que traian  
fueron se a ferir

buscando se andudieron  
a ojo se ovieron,  
çerteras las fizieron,  
quant de rezio pudieron.

Entramos uno a otro  
los fierros de las lanças  
nunca de cavalleros  
todas sus guarniçiones

tales golpes se dieron,  
al otra part salieron;  
tales golpes se vieron,  
nada non les valieron.

Cuitado fue el rey  
entendio que del golpe  
la su grand valentia  
man a mano del cuerpo

de la mala ferida,  
ya perdiera la vida,  
luego fue abatida  
el alma fue salida.

El conde fue del golpe  
ca tenie grand lançada  
llamava «castellanos»,  
de todos sus caveros

fiera miente golpado,  
por el diestro costado;  
mas ningun fue allegado,  
era desanparado.

Tovieron castellanos  
todos sus buenos fechos  
con quexa castellanos  
por que en muy grand yerro

que eran muy falesçidos,  
que eran por y perdidos,  
andavan muy marridos,  
eran todos caidos.

Tanto tenie cada uno  
que non podien ningunos  
fizo les la verguença  
e ovieron por fuerça

en lo suyo que ver  
al conde acorrer;  
todo el miedo perder  
las azes a ronper.

Sofriendo grandes golpes  
antes que a el llegasen  
muy maltrecho sin duda  
d'una parte e d'otra

al conde allegaron,  
a muchos derribaron;  
al buen conde fallaron,  
muchas almas sacaron.

Llegaron castellanos,

al conde acorrieron,



luego que y llegaron,  
a navarros por fuer ça  
temian que era muerto

sobre todos firieron:  
a fuera los fizieron;  
e grand miedo ovieron.

Alçaron le de tierra,  
todos que muerto era  
por poco, con pesar,  
commo si fuesse muerto

la ferida le vieron,  
bien assi lo tovieron,  
de seso non salieron,  
muy grand duelo fizieron.

Firieron en navarros,  
sobre un buen cavallo  
la sangre de la cara

del conde los tiraron,  
a su señor alçaron,  
toda gela alinpiaron,

.....  
Todos commo de nuevo

a lidiar començaron

.....  
.....  
.....  
Cuitaron los afirmes,  
reteñien en los yelmos  
davan e resçebian  
davan e resçebian

davan lid presurada,  
mucha fuert cuchillada,  
mucha buena lançada,  
mucha buena porrada.

Non vos queremos mas  
ovieron los navarros  
ovo el rey don Sancho  
mando le luego el conde

la cosa alongar;  
el canpo a dexar,  
muerto a y fincar,  
a Navarra levar.

Dexemos a don Sancho,  
los navarros maltrechos  
avian de vengar se  
salieron al buen conde

¡perdon' le el Criador!,  
llorando a su señor,  
todos fuerte sabor,  
todos por su amor.

*El conde de Tolosa quiere vengar al rey navarro*

El conde de Piteos  
-pariente era del rey,  
tomo de sus condados  
movio pora Castiell

e conde de Tolosa,  
esto es çierta cosa-  
compaña muy fermosa,  
en ora muy astrosa.

El conde non uvio  
pero quando lo sopo  
al buen rey de Navarra

por a la lid llegar,  
no s' quiso detardar;  
cuido lo bien vengar,

al puerto de Getarea

ovo de arribar.

Los navarros al conde  
comme fue la fazienda  
quantos fueron los muertos,  
comme a el enantes

todos se allegaron,  
todo gelo contaron,  
quantos los que fincaron,  
dos dias le esperaron.

El conde de Tolosa  
cuido con esse fecho  
«ca me han castellanos  
cuido vengar al rey,

dio les muy grand confuerto,  
con el salir a puerto;  
fecho este grand tuerto  
que ellos lo han muerto».

*Los castellanos prefieren la paz*

El conde don Fernando  
comme era aquel conde  
el conde don Fernando,  
atal comme estava

avie lo ya oido  
al puerto ya venido;  
maguer tan mal ferido,  
pora alla fue ido.

Los vassallos del conde  
eran contra el conde  
eran de su señor  
por que avian por fuerça

tenien se por errados,  
fuerte miente irados;  
todos muy despagados  
sienpre d'andar armados.

Folgar non les dexava  
dizien: «Non es tal vida  
que andan de noche e dia  
el semeja a Satan

nin estar segurados,  
si non pora pecados,  
e nunca son cansados,  
e nos a sus criados.

Por que lidiar queremos  
nunca folgura avemos  
a la ueste antigua  
ca todas cosas cansan

e tanto lo amamos,  
si almas non sacamos  
a aquellos semejamos,  
e nos nunca cansamos.

Non ha duelo de nos,  
nin lo ha de si mismo,  
si, ¡mal pecado!, muere,  
nunca tomaron omnes

que sofrimos tal vida,  
que tiene tal ferida;  
Castiella es perdida:  
atan mala caida.»

Ovieron su acuerdo  
que lo que bien non era  
que por grand loçania  
que por mala cobdiçia

que gelo departiessen  
luego gelo dixiessen,  
en yerro non cayessen,  
su señor non perdiessen.

Dixo Nuño Laino:  
si a ti semejasse  
estoviessedes quedo  
que por mala cobdiçia

«Señor, si tu quisieres,  
o tu por bien tovieres,  
fasta que guaresçieres,  
en yerro non cayeres.

Non se omne en el mundo  
la vida que avemos  
la nuestra grand cobdiçia  
avemos la mesura

que podiesse endurar  
nos e vos a passar,  
non nos dexa folgar,  
por aqui d'olvidar.

Non recuden las cosas  
deve aver el omne  
si non, podra aina  
podrie todo el grand prez

todas a un logar,  
grand seso en lidiar;  
un grand yerro tomar,  
por y lo astragar.

Los vientos que son fuertes  
el mar que es irada,  
el diablo non cansa  
quiere la nuestra vida

sabemos los cansar,  
vemos la amansar;  
nin se puede folgar,  
la suya semejar.

Dexa folgar tus gentes,  
tienes muy fuerte llaga,  
dexa venir tus gentes,  
muchos son por venir,

a ti mesmo sanar,  
dexa la tu folgar,  
ca aun son por llegar,  
deves los esperar.

Tu seras a diez dias  
sera ya el tu pueblo  
poner te has en el canpo  
el sera muerto o preso,

del golpe bien guarido,  
a esse plazo venido,  
con tu pueblo guarnido,  
d'esto so bien creido.

Señor, dicho te he  
mejor consejo d'este,  
non temas que lo digo  
queria te guardar

lo que dezir queria,  
señor, yo non sabria;  
por nulla covardia,  
como al alma mia.»

### *El conde exhorta al combate*

Quando ovo acabada  
començo el buen conde,  
avie grand conplimiento  
nunca fue Alexandre

don Nuño su razon,  
esse firme varon;  
del sabio Salamon,  
mas grand de coraçon.

Dixo: «Nuño Lainez,  
las cosas commo son

buena razon dixiestes,  
assi las departiestes,

d'alongar esta lid                      creo que assi dixiestes,  
quien quier que vos lo dixo,        vos mal lo aprendiestes.

Non deve el que puede                esta lid alongar,  
quien tiene buena ora,                otra quiere esperar;  
un dia que perdemos                 no l' podremos cobrar,  
jamas en aquel dia                    non podemos tornar.

Si omne el su tiempo                 quiere en valde passar,  
non quiere d'este mundo             otra cosa levar  
si non estar viçioso                 e dormir e folgar;  
el fecho d'este muere                quando viene a finar.

El viçioso e el lazado                amos han de morir,  
el uno nin el otro                    non lo pueden foir,  
quedan los buenos fechos,         estos han de vesquir,  
d'ellos toman enxiemplo             los que han de venir.

Todos los que grand fecho            quisieron acabar  
por muy grandes trabajos            ovieron a passar:  
non comen quando quieren         nin çena nin yantar,  
los viçios de la carne                han los de olvidar.

Non cuentan d'Alexandre             las noches nin los dias,  
cuentan sus buenos fechos         e sus cavallerias;  
cuentan del rey David                que mato a Golias,  
de Judas Macabeo,                    fijo de Matatias.

Carlos e Valdovinos,                 Roldan e don Ojero,  
Terrin e Gualdabuey,                Arnaldo e Olivero,  
Torpin e don Rinaldos                e el gascon Angelero,  
Estol e Salomon,                      otro su conpañero.

D'estos e d'otros muchos            que non vos he nonbrados  
non fablarian mas                    que sin non fuessen nados,  
si tan buenos non fueran,         oy serien olvidados,  
seran los buenos fechos             fasta la fin contados.

Por tanto, ha mester                 que los dias contemos,  
los dias e las noches                en que las espendemos,  
quantos en valde passan            nunca los cobraremos;  
amigos, bien lo vedes                que mal seso fazemos.»

Caveros e peones                      ovo los de vençer,  
a cosa que el dezia                  non sabien responder,

quanto el por bien tobo      ovieron lo a fazer;  
su oraçion acabada,      mando luego mover.

*El ejército castellano se lanza al combate*

El conde don Fernando      con toda su mesnada  
llegaron a un agua      muy fuerte e muy irada,  
Ebro l' dixeron sienpre,      assi es oy llamada,  
vieron se en grand rebate      que fuesse y su posada.

Tovieron la ribera      tolosanos guardada,  
non dieron castellanos      por esso todo nada:  
dando e resçebiendo      mucha buena lançada  
ovieron mucho aina      el agua travessada.

Ovieron grand rebato      en passar aquel vado,  
ovo de petavinos      grand pueblo derribado,  
maguer que non querian,      vevien mal de su grado,  
d'ellos se afogavan,      d'ellos salien a nado.

Abrio por medio l'agua      el conde la carrera,  
ovieron tolosanos      a dexar la ribera,  
ordeno las sus azes      en medio d'una glera,  
fue los acometer      d'una estraña manera.

Quando ovo el conde      el rio travessado  
ferio luego en ellos      commo venie irado;  
al que el alcançava      mucho era de malfado,  
d'el iva a sus parientes      aina mal andado.

El conde don Fernando,      sabidor atamaño,  
firia en pitavinos      e fazie les grand daño,  
ronpie las guarniçiones      commo si fuessen paño,  
non les valia esfuerzo      nin les valia engaño.

Acorrian le luego      los sus buenos varones,  
ca tenia y muchos      de buenos infançones;  
d'un logar eran todos      e d'unos coraçones,  
lazravan tolosanos      e lazravan gascones.

Pero commo eran muchos,      ivan los acoitando,  
de fiera guisa se iva      la lid escalentando,  
iva se d'onbres muertos      essa glera poblando,  
maltraie los afirmes      el conde don Fernando.

Andava por las azes  
por que non los vençia  
dixo: «Non puede ser  
no s' pueden tolosanos

muy fiera mient irado,  
andava muy cuitado,  
aunque pese al pecado,  
fallar bien d'est' mercado.»

Metio se por las azes  
la lança sobre mano  
«¿Donde estas, el buen conde  
¿Sal lidiar aca al canpo!,

muy fuerte espoleando,  
e su pendon alçando:  
assi iva voces dando,  
¡cata aqui a don Fernando!».

Antes que ellos amos  
las gentes tolosanas  
nunca ningunas gentes  
ca fueron en grand miedo

veniessen a feridas,  
todas fueron foidas;  
fueron tan mal fallidas,  
e en mal preçio metidas.

Fueron todos foidos  
fincaron con el conde  
nunca fue el tolosano  
el conde de Castiella

por una grand montaña,  
muy poca de conpañã:  
en quexa atamaña,  
le tenie fuerte saña.

#### *Fernán González mata al tolosano*

El conde de Tolosa  
ca vio a don Fernando  
por non tener la gente,  
con sus armas guarnido

mucho fue espantado,  
venir mucho irado,  
que era desmanparado,  
contra el fue llegado.

El conde don Fernando,  
olvido con la ira  
fue ferir a esse conde  
non dudo de ferir lo

omne sin crueldat,  
mesura e bondat:  
d'ira e de voluntat,  
sin ninguna piedat.

El conde castellano,  
ferio al tolosano  
cuitado fue el gascon  
dixo a altas voçes:

guerrero natural,  
de ferida mortal;  
de la ferida mal,  
«¿Santa Maria, val!»

El conde de Tolosa  
fue luego del cavallo  
dezir non pudo nada,  
luego quando el fue muerto

assi fue mal ferido,  
a tierra abatido,  
ca fue luego transido;  
su pueblo fue vençido.

Los pueblos castellanos  
quando aquesto vieron,

caveros tolosanos                      trezientos y prendieron:  
muchos fueron los otros                que estonces y murieron,  
estonçes castellanos                    en grand preçio sobieron.

*El conde castellano honra a su rival muerto*

Ahe el castellano,                      de coraçon loçano,  
oiredes lo que fizo                      al conde tolosano:  
desguarneçio le el cuerpo              el mismo con su mano,  
no l' fizo menos honra                que si fuera su ermano.

Quando le ovo el conde                de todo despojado,  
lavo lo e vestio lo                      d'un xamete preçiado,  
echo lo en un escaño                  sotil mientras labrado,  
ovo lo en la batalla                    de Almançor ganado.

El conde castellano                    con todo su consejo  
fizieron le ataut                      bien obrado, sobejo,  
guarnido rica miente                  de un paño bermejo,  
de clavos bien dorados                que luzien commo espejo.

Mando a sus vasallos                de la presion sacar,  
mando les que veniessen              a su señor guardar,  
a grandes e a chicos                  todos fizo jurar  
que d'el non se partiesen            fasta en su lugar.

Mortajaron el cuerpo                commo costumbre era  
d'unos paños preçiado,                ricos de grand manera;  
dio les que despendiessen            por toda la carrera,  
mando les dar mill pesos,            fechos çirios de çera.

Quando ovo el conde                el cuerpo mortajado,  
el ataut fue preso,                    de clavos bien çerrado,  
fue sobre una azemila                aina aparejado,  
mando que lo levasen                luego a su condado.

Tolosanos, mesquinos,                llorando su malfado,  
sus caras afiladas,                    pueblo mal desonrado,  
llegaron a Tolosa,                    cabeça del condado,  
fue commo de primero                el llanto renovado.

## VICTORIA DE HACINAS

Almançor vuelve a la carga  
Dexemos tolosanos  
eran ya en Tolosa  
tornemos en el conde  
comme avia oido  
con un gran ejército  
tristes e desonrados,  
con su señor llegados;  
de los fechos granados  
otros malos mandados.

Que venie Almançor  
con çiento e treinta mill  
non serien los peones  
estavan çerca Lara  
con muy fuertes fonsados,  
caveros lorigados,  
nulla guisa contados,  
en Muño ayuntados.

Quando fue Almançor  
con grand pesar que ovo  
mando por toda Africa  
e fue comme a perdon  
la otra vez vençido,  
a Marruecos fue ido  
andar el apellido  
todo el pueblo movido.

Los turcos e alarabes,  
que son pora en batallas  
traien arcos de nervios  
d'estos venian llenos  
essas gentes ligeras,  
unas gentes çerteras,  
e ballestas çerberas,  
senderos e carreras.

Venien los almohades  
traien en sus camellos  
venien los moros todos  
de todos estos eran  
e los avenmarinos:  
sus fornos e molinos;  
de Oriente vezinos,  
cobiertos los caminos.

Venien y d'estas gentes  
non eran d'un logar  
mas feos que Satan  
quando sal' del infierno  
sin cuenta e sin tiento,  
nin d'un entendimiento,  
con todo su convento  
sucio e carvoniento.

Quando fueron juntados  
arribaron al puerto  
coido se Almançor  
por amor d'acabar lo  
e passaron la mar,  
que dizen Gibraltar;  
del buen conde vengar,  
no s' podie dar vagar.

Cordova e Jaen  
Lorca e Cartagena  
de muchas otras tierras  
ayunto Almançor  
con toda Andaluzia,  
con toda Almaria,  
que nonbrar non sabria,  
muy grand cavalleria.

Quando fueron juntados  
començo a venir,



bien coido a España  
que el conde castellano  
que le ferie en presion

sin falla conquerir,  
no s' le podrie foir,  
mala muerte morir.

*Oración del conde*

Eran ya en Fazinas  
todos los castellanos  
el conde -la su alma  
fue se pora San Pedro

essa gente maldita,  
eran en Piedrafita;  
de pena sea quita-  
a essa su ermita.

Quando fue a la ermita  
demando por su monje,  
dixeron le por nuevas  
ocho dias avia

el conde allegado,  
don Pelayo llamado;  
que era ya finado,  
que era soterrado.

Entro en la ermita  
finco los sus hinojos  
de los ojos llorando  
«Señor, tu me aguarda

con muy grand devoçion,  
e fizo su oraçion,  
fizo su petiçion:  
d'error e d'ocasion.

Señor, por grand amor  
passo mucho lazerio  
con est' cuerpo lazado  
con moros e cristianos

de fer a ti serviçio,  
e dexo mucho viçio,  
fago te sacrificio,  
meto me en grand bolliçio.

Los reyes de España,  
olvidaron a ti,  
tornaron se vasallos

con derecho pavor,  
que eres su señor,  
d'esse rey Almançor

.....

Yo quando vi que ellos  
e por miedo de muerte  
nunca de su conpañia  
por fer a ti serviçio

fueron en tal error  
fizieron lo peor,  
despues ove sabor,  
non quise mas su amor.

Finque yo entre todos  
de muert' non ove miedo  
quando ellos leyeron  
luego fui d'ellos todos

solo desanparado,  
nin quise aquel pecado:  
que era yo apartado,  
muy fuerte amenazado.

Llegaron me las carta  
venieron mesajeros  
commo me menazavan

a Muño esse dia,  
çinco en aquel dia  
reyes d'Andaluzia,

por que de los d'España yo solo me erzia.

Ovieron sus poderes sobre mi d'ayuntar,  
unos venien por tierra, otros venien por mar;  
querrian, si podiessen, d'este siglo m' sacar,  
quesiste tu, Señor, valer me e ayudar.

Vençi los e mate los, Señor, con tu poder,  
nunca fui contra ti, segunt mi entender,  
tengo me por pagado, si te fize plazer,  
bien tengo que non has por que me falesçer.

Por essas escrituras que dexo Isaias,  
que a los tus vasallos nunca falesçerias:  
Señor, tu siervo so con mis cavallerias,  
no m' partire de ti en todos los mis dias.

Mas he yo grand mester, Señor, de la tu ayuda,  
Señor, sea por ti Castiella defenduda;  
toda tierra de Africa sobre mi es venuda,  
anparar non la puedo, Señor, sin tu ayuda.

Por fuerça nin por seso que yo podiesse aver  
non la podrie por guisa ninguna defender;  
Señor, da me esfuerzo e seso e poder  
que pueda a Almançor o matar o vençer.»

#### *Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán*

Teniendo su vegilia, con Dios se razonando,  
un sueño muy sabroso al conde fue tomando:  
con sus armas guarnido assi se fue acostando,  
la carne adormida, assi yaze soñando.

Non podria el conde aun ser adormido,  
el monje San Pelayo de suso l' fue venido,  
de paños commo el so todo venie vestido,  
nunca mas bella cosa veyera omne nacido.

Llamo le por su nonbre al conde don Fernando,  
dixo l': «¿Duermes o commo estas assi callando?  
Despierta e ve tu via, ca te creçe oy grand bando,  
ve te pora el tu pueblo, que te esta esperando.

El Criador te otorga  
en los pueblos paganos  
de tus buenas compañías  
pero, con todo el daño,

quanto pedido le has,  
grand mortandat faras,  
muchas y perderas,  
tu el canpo vençeras.

Aun te dize mas  
que tu eres su vassallo  
con los pueblos paganos  
manda te que te vayas

el alto Criador:  
e el es tu Señor,  
lidiaras por su amor,  
lidiar con Almançor.

Yo sere y contigo,  
y sera el apóstol  
enbiar nos ha Cristo  
sera con tal ayuda

que me lo ha otorgado,  
Santiago llamado,  
valer a su criado,  
Almançor enbargado.

Otros vernan y muchos  
en blancas armaduras,  
traera cada uno  
moros, quando nos vieren,

commo en una vision  
angeles de Dios son;  
la cruz en su pendon:  
perdran el coraçon.

Amigo, dicho te he  
vo me pora aquellos  
Los angeles hermosos  
grand alegria faziendo

lo que a mi mandaron,  
que me aca enviaron.»  
de tierra lo alçaron,  
al çielo lo levaron.

Desperto don Fernando  
«¡Que puede ser aquesto!  
Pecado es que me quier  
Cristo, yo tuyo so,

commo con grand pavor:  
¡Vala me el Criador!  
echar en un error;  
guarda me tu, Señor.»

Estando en el sueño  
oyo una grand voz  
«Lieva dend', ve tu via,  
espera te Almançor

que soñara pensando,  
que le estava llamando.  
el conde don Fernando,  
con el su fuerte bando.

Non tardes, ve tu via;  
porque tanto me tardas  
no l' des ninguna tregua  
a todo el tu pueblo

si non, tuerto me azes,  
en grand culpa me yazes,  
nin fagas con el pazes,  
fazer lo has tres azes.

Tu entra con los menos  
entrante de la lid  
manda entrar la otra az  
y sera Santiago,

de partes de oriente,  
ver me has vesible miente;  
de partes d'oçidente,  
esto sin fallimiente.

Entre la otra terçera            de partes d'aquilon,  
vençremos los poderes        d'este bravo leon;  
faras tu, si esto fazes,        a guisa de Sanson  
quando con las sus manos    lidio con el bestion.

Non quiero mas dezir:        lieva dend', ve tu via.  
¿Quieres saber quien trae    esta mensajeria?  
Millan so yo por nonbre,      Jesucristo me enbia,  
durara la batalla              fasta terçero dia.»

*Los castellanos, molestos con su señor*

Quando ovo don Fernando    todo esto oido,  
el varon don Millan        a los çielos fue ido:  
fue luego de la ermita      el conde espedido,  
torno se a Piedrahita        d'onde fuera salido.

Quando el conde llego        a su buena conpañã,  
fallo a sus vasallos        todos con fuerte saña,  
maltraian le tanto        que eran grand fazaña,  
non davan mas por el        que por una castaña.

Commo eran malinconicos    todos con grand despecho,  
de chicos e de grandes,    de todos fue maltrecho.  
«Fazes -dixeron- conde,    sin guisa grand malfecho,  
si algun yerro tomamos,    sera muy grand derecho.

Assi commo ladron        que anda a furtar,  
assi solo señoero        te amas apartar;  
quando nos te buscamos    no t' podemos fallar,  
abremos por aquesto        algun yerro tomar.

Por que tanto t' sofrimos    por end somos peores,  
pedimos te merçed,        non nos fagas traidores,  
ca non lo fueron nunca    nuestros anteçesores,  
mas non ovo en el mundo    leales nin mejores.»

*Fernán González les arenga*

Quando a toda su guisa      lo ovieron maltraido,  
dixo les don Fernando:      «Por Dios, sea oido:  
de quanto que yo fize        non so arrepentido,  
no m' debes tener            assi por tan fallido.

Fui yo a la ermita  
por el e yo en uno  
quando y fui llegado,  
por nuevas me dixerón

por mi amigo ver,  
amos aver plazer;  
demande d'el saber,  
que era en otro poder.

Sope yo como era  
mostraron me el logar  
rogue a Jesucristo  
por la su grand mesura

mi amigo finado,  
do yazie soterrado;  
que, si el fizó pecado,  
le sea perdonado.

Entrante de la puerta  
tal qual me dio Dios seso  
vino a mi este monje  
"Despierta -dixo- amigo,

y fize mi oraçion,  
e m' metio en coraçon;  
comme en una vision:  
que ora es e sazon."

Dixo me lo en sueños,  
desperte e non pude  
oi una grand voz  
voz era de los santos

non lo quise creer,  
ninguna cosa ver;  
de çielo deççender,  
segun mi entender.

Esta es la razon  
"Conde Fernan Gonzalez,  
todo el poder de Africa  
vençer lo has en el canpo

que la voz me dezia:  
lieva dend', ve tu via,  
e del Andaluzia  
d'este terçero dia."

Dixo m' que mal fazia  
a aquel Rey de los Reyes  
que fuesse e non tardasse  
que por que avie miedo,

por tanto que tardava  
por cuya amor lidiava,  
contra la gent pagana,  
pues que el me ayudava.

Otras cosas me dixo  
serie grand alongança  
mas vos aver lo hedes  
fasta que lo provedes,

que me quiero callar,  
de todo lo contar,  
aina de provar,  
aver me he de callar.

En aquella ermita  
del monje San Pelayo,  
que por el su consejo  
fui lo a buscar agora

fui yo bien aconsejado  
siervo de Dios amado,  
Almançor fue arrancado;  
e falle l' soterrado.

Fasta que lo sepades  
por end non me devedes  
aguardar vos querria  
de por mengua de mi

com' lo fui yo a saber  
por fallido tener;  
a todo mi poder  
en yerro non caer.

De Dios e de los omnes  
si non los afinamos,  
trae rey Almançor  
nunca en la su vida

mester nos ha consejo,  
fer nos han mal trebejo;  
muy grand pueblo sobejo,  
ayunto tal conçejo.

Mill ha y pora uno,  
dicho es que ha mester  
maguer fuir queremos  
assi commo los peçes

esto bien lo sabemos,  
que consejo tomemos:  
fazer non lo podemos,  
enredados yazemos.

Aragon e Navarra,  
si en quexa nos vieren  
non nos darien salida  
mal nos quieren de muerte

todos los pitavinos,  
non nos seran padrinos,  
por ningunos caminos,  
todos nuestros vezinos.

Si nos, por mal pecado,  
los nuestros enemigos  
seremos nos cativos,  
seran los nuestros fijos

fueremos arrancados,  
seran de nos vengados;  
fanbrientos e lazrados,  
de moros cativados.

Los fijos e las fijas  
ver los hemos cativos,  
do nos mandaren ir,  
nuestros fijos e fijas

que nos tanto queremos  
valer non los podremos;  
por fuerça alla iremos,  
jamas non los veremos.

Desanparado es  
mas dize muchas vezes  
"Señor del mundo -dize-  
que me fazes vevir

el que yaze en cativo,  
que non querrie ser vivo,  
¿por que me eres esquivo,  
lazrado e perdido?"

Ligera cosa es  
muerte de cada dia  
sufrir tanto lazerio  
ver los sus enemigos

la muerte de pasar,  
muy mala es d'endurar,  
e ver tanto pesar,  
lo suyo heredar.

Contesçe esso mismo  
heredan nuestra tierra  
endreçar se ha la rueda  
seran ellos vençidos,

con la gent renegada  
e tienen la forçada;  
que esta trestornada,  
de Cristus la fe onrada.

Non es dicha fortuna  
uno ser sienpre rico  
camia estas dos cosas  
al pobre faze rico

por sienpre en un estado,  
e otro ser menguado,  
la fortuna priado,  
e al rico menguado.

Quiere fazer las cosas  
de dar e de quitar  
por entender que el es  
el que suel' ser vençido

assi el Criador,  
el es el fazedor  
sobre todos mejor;  
sera el vençedor.

A tal Señor commo este  
que por la su mesura  
que en el nos esta todo,  
ca sin el non podemos

devemos nos rogar,  
nos quiera ayudar,  
caer o levantar,  
nulla cosa acabar.

Amigos, lo que digo  
si fueros vençidos  
morredes commo malos,  
si esta vez caedes,

bien entender devezes;  
¿que consejo prendredes?;  
la tierra perderedes,  
non vos levantaredes.

De mi mismo vos digo  
nin preso nin cativo  
maguer ellos a vida  
matar me he yo ante

lo que cuedo fazer:  
non me dexare ser,  
me quisieren prender,  
que sea en su poder.

Todo aquel que de vos  
o con miedo de muerte  
quede por alevoso  
con Judas en infierno

del canpo se saliere  
a presion se les diere,  
si tal fecho fiziere,  
yaga quando moriere.»

Quando aquesto oyo  
todos por una boca  
«Señor, lo que tu dizes  
el que fuyere yaga

el su pueblo loçano,  
fablaron muy priado:  
de nos sea otorgado,  
con Judas abraçado.»

Quando ovo el conde  
-antes tenian todos  
fueron muy confortados,  
mando commo fiziessen

dichas estas razones  
duros los coraçones-  
caveros e peones;  
essos grandes varones.

### *Disposición del ejército cristiano*

Mando que fuessen prestos  
fuessen puestas las azes  
todos fuessen armados  
darian lid canpal

otro dia mañana,  
en medio de la plana,  
a primera canpana,  
a aquella gent pagana.

A don Gustio Gonçalez

el que de Salas era,

a el e a sus hijos  
con ellos don Velasco  
que por miedo de muerte

dio les la delantera,  
-tambien de Salas era-  
non dexarie carrera.

Entro Gonçalo Diaz,  
era en los consejos  
era por en faziendas  
quienquier que l' demandasse fallar lo ie de az.

en esta misma faz,  
bueno de toda paz,  
crudo commo agraz,

Dos sobrinos del conde,  
-fiziera los el conde  
devieran ser contados  
fueron estos llamados

valientes e ligeros,  
estonçes cavalleros-  
en los golpes primeros,  
los lobos carniçeros.

Los que Gustio Gonçalez  
-dozientos fueron estos  
el conde los mando  
de quales ellos fueron

avie d'acabdillar,  
caveros de prestar-  
por una parte entrar;  
no s' podrien mejorar.

Dio les seis mill peones  
omnes de la Montaña,  
si bien guisados fuessen,  
por tres tantos de moros

pora la delantera,  
gente fuerte e ligera:  
commo mester les era,  
non dexarien carrera.

Dexemos esta az  
non podria el cabdiello  
serie por nulla fuerça  
ya era en todo esto

toda muy bien parada,  
mejorar se por nada,  
a duro quebrantada;  
la otra az guisada.

Fue dado por cabdiello  
bien rico de mançanas,  
en la faz se contaron  
e otro de la Montaña

don Lope el vizcaino,  
pobre de pan e vino;  
fijos de don Laino,  
que dizien don Martino.

Avie de buroveses,  
caveros bien ligeros,  
de Castiella la Vieja  
que muchos buenos fechos

otrossi treviñanos,  
de coraçon loçanos,  
muy buenos castellanos,  
fizieron por sus manos.

Venian y de Castro  
e venian con ellos  
fueron y estorianos,  
muy buenos eran d'armas,

unas buenas conpañas,  
otros de las montañas;  
gentes muy bien guisadas,  
bien conplidos de mañas.

Venien estos caveros

en essa az mediana,



estos eran doscientos  
todos fueron en canpo  
essa fue pora moros

de la flor castellana;  
otro dia mañana,  
una negra semana.

Dio les seis mill peones  
peones con caveros  
que, quando los peones  
entrarien los caveros

con que los conbatiessen,  
En uno los partiessen,  
carrera les abriessen,  
mejor por do podiessen.

Ruy Cavia e don Nuño,  
venien y los serranos,  
en una sierra fuerte  
venien y los Velascos

de los d'alfoz de Lara,  
gentes que el poblara  
que de moros ganara;  
que esse dia armara.

El conde don Fernando,  
ovo veinte escuderos  
estos con el buen conde  
por todos son cinquenta,

de los techos granados,  
en esse dia armados;  
en az fueron entrados,  
non mas fueron contados.

Venien tres mill peones,  
que por miedo de muerte  
maguer fuessen buscados  
non fallarien mejores

todos de buena gente,  
non farien fallimiente;  
de partes de oriente  
fasta en oçidente.

Consejo les a todos  
si el dia primero  
que s' tirassen afuera  
a la seña del conde

del qual guisa fiziessen:  
vençer non los podiessen,  
quando el cuerno oyessen,  
todos se acogiessen.

Quando ovo el conde  
sus azes bien paradas,  
-sabie bien cada uno  
tornaron a sus tiendas,

su cosa aguisada,  
su gente ordenada,  
su çertera entrada-  
cada uno a su posada.

### *El prodigio espantoso*

Cenaron e folgaron  
todos a Dios rogaron  
que y les ayudasse  
et fuessen venturosos

essa gente cruzada,  
con voluntad pagada  
la su virtud sagrada,  
d'aver la lid rancada.

Vieron aquella noche  
venia por el aire  
dando muy fuertes gritos

una muy fiera cosa:  
una sierpe rabiosa,  
la fantasma astrosa,

toda venie sangrienta,	bermeja commo rosa.
Fazia ella senblante semejaba en los gritos alunbrava las uestes todos ovieron miedo	que ferida venia, que el çielo partia, el fuego que vertia, que quemar los queria.
Non ovo ende ninguno que grand miedo non ovo cayo y mucho omne ovieron muy grand miedo	que fueſ' tan eſforçado e fueſſe eſpantado; en tierra deſerrado, todo el pueblo cruzado.
Despertaron al conde, ante que el venieſſe fallo todo el ſu pueblo demando del culuebr	que era ya dormido; el culuebro era ido, commo muy deſmado, commo fuera venido.
Dixeron gelo todo commo coſa ferida vuelta venia en ſangre la tierra ſ' maravillan	de qual guiſa veniera, que grandes gritos diera, aquella beſtia fiera: commo non la eñçendiera.
Quando gelo contaron entendio bien el conde que eſta atal figura e a los pueblos cruzados	aſſi como lo vieron, que grand miedo ovieron, diablos la fizieron, revolverlos quisieron.
A los moros tenian ca coidavan ſin duda por tal que los criſtianos quisieran en la ueſte	que los venie ayudar criſtianos eſpantar; ſe ovieran a tornar, algun fuego echar.
Mando a ſus varones quando fueron juntados el derie que queria luego de eſtrelleros	el buen conde llamar, mando los eſcuchar: la ſerpient demostrar; començo de fablar.
«Los moros, bien ſabedes, non ſe guian por Dios, otro Criador nuevo diz que por ellas veen	ſe guian por eſtrellas, que ſe guian por ellas; han fecho ellos d'ellas, muchas de maravellas.
Ha y otros que ſaben fazèn muy malos geſtos de revolver las nuve	muchos encantamientos, con ſus eſpiramientos, e revolver los vientos

muestra les el diablo

estos entendimientos.

Ayuntan los diablos  
aliegan se con ellos  
dizen de los passados  
todos fazen conçejo

con sus conjuramentos,  
e fazen sus conventos,  
todos sus fallimientos,  
los falsos carbonientos.

Algun moro astroso  
fizo aquel diablo  
por amor que podiesse  
con este tal engaño

que sabe encantar  
en sierpe figurar  
a vos mal espantar,  
cuidaron nos torvar.

Commo sodes sesudos,  
que non ha el poder  
ca tollo le don Cristus  
veades que son locos

bien podedes saber  
de mal a nos fazer,  
el su fuerte poder,  
los que l' quieren creer.

Que es de todo el mundo  
que a el solo devemos  
ca el es poderoso  
a tal Señor commo este

en uno el poder,  
todos obedecer,  
de dar e de toller:  
devemos nos temer.

Quien este Señor dexa  
tengo que es caido  
anda en fallimiento  
quantos que andan assi

e en la bestia fia  
a Dios en muy grand ira,  
la su alma mesquina:  
el diablo los guia.

Tornemos en lo al  
trabajado avemos,  
con ellos en el canpo  
todos en su logar

en que agora estamos:  
mester es que durmamos;  
cras mañana seamos,  
assi commo mandamos.»

Fueron a sus posadas,  
començaron las alas  
levantaron se todos,  
confessar se a Dios,

comiençan a dormir;  
los gallos a ferir,  
missa fueron oir,  
pecados descubrir.

Todos, grandes e chicos,  
del mal que avian fecho  
la ostia consagrada  
todos de coraçon

la su oraçion fizieron,  
todos se repentieron,  
todos la resçebieron,  
a Dios merçed pedieron.

Era en todo esto  
entraron en las armas  
las azes fueron puestas

el dia allegado,  
todo el pueblo cruzado,  
commo les fue mandado

bien sabie cada uno                    su lugar señalado.

*Inicio de la batalla. Primeros golpes del conde*

Fueron todas las gentes            en un punto guarnidas,  
movieron pora ellos                todos por sus partidas,  
las azes fueron puestas,            mezcladas las feridas,  
ovo de cada parte                    muchas gentes caidas.

El conde don Fernando,            este leal cabdiello,  
paresçia entre todos                un fermoso castiello,  
avie en la faz primera                abierto un grand portiello,  
fincado en el escudo                traie mucho quadriello.

Ronpie todas las azes                que fronteras estavan,  
a la parte que el iva                todos carrera l' davan,  
los golpes que fazia                bien a lexos sonavan,  
todos en sus feridas                grand esfuerço tomavan.

Andava por las azes                commo leon fanbriento,  
de vençer o morir                    tenie fuerte taliento,  
dexava por do iva                    todo el canpo sangriento,  
dava y muchas animas                al bestion mascariento.

Un rey de los de Africa            era y cavalgante,  
-entre todos los otros                semejava gigante-  
que al conde buscava,                -e el conde al semejante-;  
luego quando lo vio                fue se l' parar delante.

El conde quando l' vio                tan irado venir,  
aguijo el cavallo                    e fue lo resçebir:  
abaxaron las lanças                e fueron se ferir,  
¡devieran tales golpes                una torre partir!

Entramos uno a otro                fueron mucho enbargados,  
fueron muy mal feridos,            estaban enbaçados;  
fablar non se podian,                tanto eran mal golpados,  
eran de fuertes golpes                amos a dos llagados.

El conde don Fernando,            maguer que mal ferido,  
antes que el rey entrasse            en todo su sentido,  
del conde fue otra vez                el rey muy mal ferido,  
fue luego del cavallo                a tierra abatido.

Los vassallos del moro,  
çercaron al buen conde,  
essora castellanos  
dando grandes feridas

quando aquesto vieron,  
muy grand priessa le dieron;  
en valde y non fueron:  
su señor acorrieron.

El conde castellano,  
fueron aquestas oras  
el cavallo del conde  
tenie fasta los pies

con sus gentes dudadas,  
fuerte miente esforçadas;  
traie grandes lançadas,  
las entrañas colgadas.

Ovo el su buen cavallo  
a mayor fuert sazón  
ca non podie tornar se  
las coitas que sofria

al conde de morir,  
no l' podiera fallir,  
nin podia foir,  
non las podrie dezir.

Estava apeado  
escudo ante pechos,  
«Vala me -dixo- Cristus,  
non quede oy Castiella

derredor su mesnada,  
en la mano su espada.  
la tu virtud sagrada,  
de ti desanparada.»

Los moros eran muchos,  
maguer que el buen conde  
feria a todas partes  
los sus buenos vasallos

tenien lo bien çercado;  
estava apeado,  
a guisa d'esforçado:  
valieron lo priado.

Dieron le un buen cavallo  
dava graçias a Dios,  
«Señor, merçed tamaña  
que tal bien acorraste

qual el mester avia,  
fazie grand alegria:  
gradeçer no t' podria,  
a la grand coita mia.»

Dexemos nos el conde,  
faziendo lo que faz  
tornemos a los otros .....

.....

### *Otros jefes castellanos*

Los de Gustio Gonçalez,  
-corria mucha sangre  
ivan grandes arroyos  
fazien grand mortandad

que la otra az guiava,  
por do el aguijava,  
comme fuent que manava-  
en aquesta gent brava.

Don Diego Lainez,  
ferie de la otra parte

con amos sus hermanos,  
con otros castellanos,

fazie grand mortandat  
todos caien de vuelta,

en los pueblos paganos,  
los moros e cristianos.

Los moros, en todo esto,  
en los omnes de pie  
sabed, d'amas las partes  
a los golpes que davan,

en valde non yazian,  
grand mortandat fazian,  
muchos omnes caian,  
las sierras reteñian.

Estido la fazienda  
sobre ganar el canpo  
tenie s' por bienandante  
sobre todos, el conde

en peso todo el dia,  
era grand la porfia,  
el que mejor feria;  
llevava mejoría.

Ferie los don Fernando  
en los pueblos paganos  
«Valas me -dixo- Cristus,  
sea oy ensalçada

de toda voluntad,  
fazie grand mortandad.  
Padre de Piedad,  
por ti la cristiandad.»

Tenie llenos de polvo  
abes podie hablar  
diziendo: «Oy sed buenos,  
los buenos, en tal dia,

la boca e los dientes,  
por confortar sus gentes,  
vassallos e parientes,  
devedes parar mientes.»

Dezie: «Ferid de rezio,  
avedes muchos tuertos  
pora vengar nos d'el  
acordat vos que somos

mis leales amigos,  
d'Almançor resçebidos,  
set bien mientes metidos,  
por esso aqui venidos.»

El sol era ya puesto,  
nin moros nin cristianos  
mando luego el conde  
e ovieron se todos

queria anocheçer,  
non se podien vençer;  
el su cuerno tañer,  
a la seña acojer.

Los pueblos castellanos,  
sacaran a los moros  
el conde don Fernando  
fueron aquella noche

essas gentes cruzadas,  
fueras de sus posadas:  
con todas sus mesnadas  
todas bien albergadas.

El conde e sus gentes  
ovieron tal albergue  
quanto mester ovieron  
con sus armas guarnidos

las posadas tomaron,  
qual a Dios demandaron,  
todo y lo fallaron,  
essa noche velaron.

*Segundo día de combate. Nuevos golpes del conde y sus capitanes*

Otro dia mañana,  
estavan en el canpo  
dando muy grandes voces  
los montes e los valles

los pueblos descreidos  
con sus armas guarnidos,  
e grandes alaridos,  
semejavan movidos.

El conde don Fernando,  
todos oyeron missa  
fueron todos en canpo  
pararon se las fazes

con su gente loçana,  
otro dia mañana;  
a primera canpana,  
en medio de la plana.

Començaron el pleito  
llamando «Santiago»,  
las fazes fueron vueltas,  
bien avien castellanos

a do lo avien dexado,  
el apostol onrado;  
el torneo mesclado:  
aquel mester usado.

Orbita, su alferez,  
non sofria mas golpes  
nunca mejor la tobo  
¡Dios perdone la su alma,

que traie la su seña,  
que si fuera una peña:  
el buen Terrin d'Ardeña;  
que el yaze en Cardeña!

El conde don Fernando,  
señor d'enseñamiento,  
feria en los paganos  
estonz dixo: «Caveros,

coraçon sin flaqueza,  
çimiento de nobleza,  
sin ninguna pereza;  
afan ha en pobreza.»

El conde don Fernando,  
avia la grand fuerça  
matava e feria  
fazie grand mortandat

mas bravo que serpiente,  
con el dia caliente,  
en la mala semiente,  
en la gent descreyente.

Dexemos nos al conde  
nunca nasçio omne d'armas  
digamos de los otros,  
ca y les iva todo,

en la priessa estar,  
que l' podies' mejorar;  
non avien mas vagar,  
caer o levantar.

Los unos e los otros  
sabet, d'amas las partes  
la noche fue venida  
nada non acabaron

de rezio s' combatieron;  
muchos omnes morieron;  
e de alli se erzieron,  
por lo que y venieron.

Tornaron se a las tiendas  
levaran fuerte dia  
avien y muchos omnes  
çenaron e durmieron

fanbrientos e lazrados:  
estavan muy cansados,  
feridos e matados;  
toda la noche armados.

*El conde infunde ánimos con la promesa de la ayuda divina*

El conde don Fernando,  
mando a prima noche  
luego fue a poca d'ora  
passaron por oír le

de fazienda granada,  
llamar essa mesnada;  
toda con el juntada,  
aquella gent lazrada.

«Amigos -dixo el conde-,  
por el muy mal lazerio,  
cras ante de la nona  
en manera que vos

por Dios, que esforçedes,  
que vos non desmayedes:  
un grand acorro avredes,  
el canpo vençeredes.

Si quisieredes vos  
ante del sol salido  
si de rezió ferimos  
dexar nos han el canpo

que el canpo venzamos,  
nos los acometamos:  
e vagar non les damos,  
ante que los firamos.

De muertos o vençudos  
arrancados del canpo  
iremos en alcanco,  
vengar nos emos d'ellos

non nos escaparan,  
e vençudos seran,  
ca de nos fuiran:  
del mal que fecho han.

Ca seguro so yo:  
ca ante que esofuesse  
de dexar nos prender  
ca bien se yo de nos

vençudos non seremos,  
morir nos dexariemos,  
a vida non querriemos,  
que lo mejor faremos.»

Pues que el conde ovo  
-sabie bien cada uno  
tornaron a sus tiendas,  
dormieron efolgaron

la razon acabada,  
su çertera entrada-  
cada uno a su posada,  
essa gente cruzada.

*Tercer día de combate. El ejército castellano en apuros*

Otro día mañana,  
vestieron se las armas  
començaron a Dios  
que y contra los moros

fueron se levantar,  
por al canpo tornar,  
de coraçon rogar  
los fuesse ayudar.

La oraçion acabada,  
fueron ferir en moros,  
maguer que eran cansados,

las lanças abaxaron,  
«Santiago» llamaron;  
todos se esforçaron,



mas esforçada miente                    que ante començaron.

El conde don Fernando,  
fazie grand mortandat,  
fue la gente africana  
non avie y ninguno                    omne muy bienandante,  
mas rezio que de ante;  
d'aquesto muy pesante,  
que se l' paras' delante.

Todos de coraçon  
nin lanças nin espadas  
reteñien los yelmos,  
ferien en los capiellos,                    eran pora lidiar,  
non avian vagar,  
las espadas quebrar,  
las lorigas falsar.

Los chicos e los grandes  
comme a angel de Dios  
quando oian «Castiella»,  
todos en su palabra                    todos mientes paravan,  
todos a el guardavan;  
todos se esforçavan,  
grand esfuerço tomavan.

Don Gustio Gonçalez  
avia en los primeros  
un rey de los de Africa,  
ferio l' d'un espadada                    era leal cabdiello,  
abierto un grand portiello;  
un valiente cabdiello,  
por medio del capiello.

Capiello e almofar  
ovo los la espada  
ovo fasta los ojos  
d'aqueste golpe ovo                    e la cofia d'armar  
ligero de cortar,  
la espada de passar,  
don Gustio a finir.

Alli do el murio  
un sobrino del conde,  
mato se con un moro  
non avie y de moros                    non yazie el señero:  
que era su compañero,  
que era buen caverro:  
mas estraño braçero.

Cristianos otros muchos  
ellos en todo esto  
en los pueblos paganos  
fablaron d'ello siempre                    por ende y morieron;  
en valde non se ovieron,  
grand mortandad fizieron:  
todos quantos lo oyeron.

### *Valor y arenga del conde*

Al conde don Fernando  
comme eran los mejores  
los cristianos estavan  
si non los acorria,                    llegaron los mandados  
de los otros finados;  
tristes e deserrados:  
eran desbaratados.

Quando lo oyo el conde  
aguijo el caballo,  
fallo de mala guisa  
presos fueran o muertos

por end fue muy quejado,  
acorrío les priado;  
revuelto el mercado:  
si non fuera llegado.

Ferio luego el conde  
de los que el alcançava  
dizie: «Yo so el conde;  
ferid los bien de rezio,

en los pueblos paganos,  
pocos se ivan sanos;  
esforçad, castellanos,  
amigos e hermanos.»

Los cristianos lazrados,  
aunque eran mal andantes,  
todos con su señor  
en las azes paganas

quando aquesto vieron,  
todo el miedo perdieron;  
grand esfuerço cogieron,  
muy de rezio ferieron.

El conde castellano,  
dizie: «Ferit, caveros,  
non se do falle pan  
mucho le valdrie mas

de coraçon conplido,  
oy avedes vençido;  
quien oy fuer' retraido:  
que nunca fues' nascido.»

Non se omne en el mundo  
que en ninguna manera  
nunca podrie ser malo  
mejor devrie ser que otro

que al conde oyesse  
ser le malo podiesse;  
el que con el comiesse:  
el que con el visquiesse.

Quien a Gustio Gonçalez  
del conde, si podiera,  
si lo guisar podiera,  
al señor de Castiella

essas oras matara,  
de grado se desviara,  
mejor lo baratara:  
fue se l' parar de cara.

El grand rey africano  
que nul omne al conde  
por tanto, si podiera,  
no l' dio vagar el conde

oyera lo dezir  
non se l' podie guarir;  
quisiera lo foir:  
e fue lo a ferir.

Firio le luego el conde  
rompio l' las guarniçiones  
de muerte el rey de Africa  
de çima del cavallo

e partio le el escudo,  
con fierro mucho agudo:  
anparar non se pudo,  
a tierra fue abatudo.

Fueron los africanos  
ca eran del buen conde  
ferieron sobre el conde  
el torneo fue vuelto

d'esto mucho pesantes,  
todos muy malandantes,  
mas de mill cavalgantes,  
mas firme que de antes.

*Situación crítica. Oración del conde*

Mataron bien cuarenta  
salie mucho cavallo  
avie de sus vasallos  
coido se que sin duda

de parte de Castiella,  
vazio de su siella;  
el conde grand manziella,  
se perderie Castiella.

Era en fuerte cuita  
iva, si se l' fiziesse,  
alço al çielo los ojos  
com' si fuesse con el,

el conde don Fernando,  
su muerte aguisando;  
al Criador rogando,  
assi le esta llamando:

«Pues non so venturoso  
quier que escapar pudiesse,  
nin nunca vere yo  
meter me he en logar

d'esta lid arrancar,  
yo non quiero escapar,  
mas coita nin pesar,  
do me hayan de matar.

Castiella, quebrantada,  
ire con esta rabia,  
sera en cautiverio  
por non ver aquel dia,

quedara sin señor,  
mesquino pecador;  
del moro Almançor:  
la muerte es mejor.

Señor, ¿por que nos tienes  
por los nuestros pecados,  
perder se ella por nos  
que de buenos cristianos

a todos fuerte saña?;  
non estruyas a España:  
semejarie fazaña,  
non avria calaña.

Padre, Señor del mundo,  
de lo que me dixeron,  
que me acorrerias  
yo non te falleçiendo,

e vero Jesucriste:  
nada non me toviste:  
comigo lo posiste;  
tu ¿por que me falleçiste?

Señor, pues es el conde  
que por alguna cosa  
reçibe tu, Señor,  
si non, sera aina

de ti desanparado,  
eres d'el despagado,  
en comienda el condado;  
por suelo astragado.

Pero yo non morre  
antes avran de mi  
tal cosa fara antes  
que, quanto el mundo dure,

assi desanparado:  
los moros mal mercado;  
este cuerpo lazado,  
sienpre sera contado.

Si atanta de graçia  
que yo a Almançor

me quesiesse tu dar  
me pudiesse allegar,

non creo yo que a vida  
yo mismo cuidaria

me pudiesse escapar:  
la mi muerte vengar.

Todos los mis vasallos  
serien por su señor  
todos en paraíso  
farie muy grande honra

que aqui son finados  
este día vengados,  
conmigo ayuntados:  
el conde a sus criados.»

### *Aparición de Santiago Apóstol*

Querellando se a Dios  
los finojos fincados,  
oyo una grande voz  
«Fernando de Castiella,

el conde don Fernando,  
al Criador rogando,  
que le estava llamando:  
oy te creçe grand bando.»

Alço suso los ojos  
vio al Santo apóstol  
de caveros con el  
todos armas cruzados,

por ver quien lo llamava,  
que de suso le estava:  
grand conpañia llevava,  
comme a el semejava.

Fueron contra los moros,  
-¡nunca vio omne nado  
el moro Almançor,  
con ellos fueron luego

las sus azes paradas,  
gentes tan esforçadas!-;  
con todas sus mesnadas,  
fuerte miente enbargadas.

Veien d'una señal  
ovieron muy grand miedo,  
de qual parte venian  
lo que mas les pesava:

tantos pueblos armados,  
fueron mal espantados;  
eran maravillados;  
eran todos cruzados.

Dixo el rey Almançor:  
¿do l' recreçio al conde  
Cuidava yo oy sin duda  
e avra con estas gentes

«Esto non puede ser;  
atan fuerte poder?  
le matar o prender,  
el a nos cometer.»

### *Victoria y persecución*

Los cristianos mesquinos,  
de fincar con las animas  
fueron con el apóstol  
nunca fueron en ora

que estavan cansados,  
estavan desfiuzados;  
muy fuerte confortados,  
tan fuerte esforçados.

Acresçio les esfuerço,  
todo el miedo perdieron,

en los pueblos paganos  
los poderes de Africa  
tornaron las espaldas

grand mortandad fizieron;  
sofrir non lo pudieron,  
del canpo se movieron.

Quando vio don Fernando  
que con miedo de muerte  
el conde e sus gentes  
espuelas e açotes

que espaldas les tornavan,  
el canpo les dexavan,  
fuerte los aquexavan,  
en las manos tomavan.

Fasta en Almenar  
muchos fueron los presos,  
un dia e dos noches  
despues al terçer dia

a moros malfaçaron,  
muchos los que mataron,  
sienpre los alcançaron,  
a Fazinas tornaron.

San Pedro de Cardeña,  
Buscaron por los muertos  
-comme estavan sangrientos  
los cristianos finados  
cada uno a sus lugares

monumento funerario castellano  
que espessos yazian,  
a dur' los conoçian-;  
que los soterrarian,  
que se los levarian.

El conde don Ferrando,  
«Amigos, no m' semeja  
d'enbargar vos de muertos  
metredes grandes duelos

conplido de bondades:  
que aquesto vos fagades,  
nulla cosa ganades:  
en vuestras vezindades.

Los muertos a los vivos  
por duelo non podremos  
aqui ha una ermita  
ternia yo por bien

¿por que han d'enbargar?;  
a ninguno tornar;  
que es un buen lugar,  
d'alli los soterrar.

Nunca podrien yacer  
yo mismo e mi cuerpo  
mando me y llevar  
y quiero yo fazer

en lugar tan honrado,  
y lo he encomendado,  
quando fuere finado,  
un lugar mucho honrado.»

Lo que les dixo el conde,  
los cristianos finados  
mucho honrada miente  
quand fueron soterrados,

todos esto otorgaron,  
pora y los llevaron,  
alli los soterraron;  
su camino tomaron.

X

*CASTILLA Y LEÓN*

*El rey de León convoca cortes*

Enbio Sancho Ordoñez  
que querie fazer cortes  
e que eran ayuntados  
por el solo tardava,

al buen conde mandado  
e que fuesse priado,  
todos los del reinado;  
que non era uviado.

Ovo ir a las cortes,  
era muy fiera cosa  
«Señor Dios de los çielos,  
que yo pueda a Castiella

pero con grand pesar,  
la mano le besar:  
quieras me ayudar  
d'esta premia sacar.»

El rey e sus varones  
todos con el buen conde  
fasta en su posada  
entrante de la puerta

muy bien lo reçebieron,  
muy grand gozo ovieron,  
todos con el venieron,  
todos se despedieron.

A chicos e a grandes  
la venida del conde  
a la reina sola  
que avia con el

de toda la çibdad  
plazie de voluntad;  
pesava por verdad,  
muy grande enemistad.

Avie en estas cortes  
despues que el conde vino  
ca dio les el buen conde  
d'ellos en poridad,

muy gran pueblo sobejo,  
duro les poquellejo,  
mucho de buen consejo,  
d'ellos por buen conçejo.

*Venta del caballo y el azor*

Llevara don Fernando  
non avia en Castiella  
otrossi un cavallo  
avie de todo ello

un mudado açor,  
otro tal nin mejor,  
que fuera d'Almançor:  
el rey muy grand sabor.

El rey, de grand sabor  
luego dixo al conde  
-«Non los vendrie, señor,  
vender non vos los quiero,

de a ellos llevar,  
que los querie conprar.  
mas mandes los tomar;  
mas quiero vos los dar.»

El rey dixo al conde  
mas açor e cavallo  
que d'aquella moneda  
por açor e cavallo

que non los tomaria,  
que gelos conpraria,  
mill marcos le daria  
si dar gelos queria.

Avenieron se amos,  
puso quando lo diesse  
si el aver non fuesse  
sienpre fues' cada día

fizieron su mercado,  
a día señalado;  
aquel día pagado  
al gallarin doblado.

Cartas por ABC  
todos los paramentos  
en cabo de la carta  
quantos a esta merca

partidas y fizieron,  
alli los escrivieron,  
los testigos pusieron  
delante estovieron.

Assaz avia el rey  
mas salio le a tres años  
con el aver de Françia  
por y perdio el rey

buen cavallo conprado,  
muy caro el mercado:  
nunca serie pagado,  
Castiella su condado.

Fueron todas las cortes  
las gentes castellanas  
fueron todas las gentes  
tornaron a sus tierras

desfechas e partidas,  
fueron todas partidas,  
del rey bien despedidas,  
d'onde fueron venidas.

XI

### *PRISIÓN DEL CONDE*

#### *La reina de León trama la traición*

Antes que el partiesse,  
reina de Leon,  
prometio le al buen conde  
cuntio l'commo al carnero

una dueña loçana,  
del rey don Sancho hermana,  
-fizo le fiuzia vana:  
que fue buscar la lana-.

Demostro le el diablo  
prometio l' casamiento  
por que finas' la guerra  
¡sería el daño grande

el engaño aina:  
al conde la reina:  
le darie a su sobrina;  
sin esta meleçina!

Tovo ende el buen conde  
otorgo a la reina  
La reina enbio luego  
una carta ditada

que serie bien casado,  
que lo farie de grado.  
a Navarra el mandado,  
con un falso ditado.

Esta es la razon

que la carta dezia:

«De mi, doña Teresa,  
perdi al rey tu padre,  
si fuesse rey com' tu,

a ti, el rey Garçia;  
que yo grand bien queria;  
ya vengado lo avria.

Oras tu tienes tiempo  
por este tal engaño  
tomaras buen derecho  
a vida non le dexes

por vengar a mi hermano,  
coger lo has en mano:  
d'aquel conde loçano,  
a aquel fuert' castellano.»

Quando oyeron las gentes  
todos tenian que era  
que serie de la paz  
¡mas ordio otras redes

d'aqueste casamiento,  
muy buen ayuntamiento,  
carrera e çimiento:  
el diablo çeniçiento!

### *Vistas en Cirueña*

Pusieron su lugar  
tovieron por bien amos  
de cada parte çinco  
fablarien e pornien

do a vistas veniessen,  
que a Cirueña fuessen,  
caveros aduxessen,  
lo que por bien toviessen.

Tomo Fernan Gonçalez  
todos de buen derecho  
muy grandes de linaje,  
d'un logar eran todos

çinco de sus varones,  
e grandes infançones,  
esforçados varones,  
e d'unos coraçones.

Fueron pora Cirueña  
el conde de Castiella  
el rey e los navarros  
en lugar de los çinco,

assi commo mandaron,  
con solos çinco uviaron;  
aquel pleito falsaron:  
mas de treinta llevaron.

Quando vio don Fernando  
entendio que le avia  
«Santa Maria, val me,  
creyendo m' por palabra,

al rey venir guarnido,  
del pleito falleçido:  
ca yo so aqui traido:  
yo mismo so vendido.»

El conde dio grand voz  
diz: «Devie ser agora  
con tan grand enemiga  
lo que me dixo el monje,

commo si fues' tronido,  
el mundo destruido,  
que el rey ha cometido;  
en ello so caido.»

Reptando se el mismo  
non pudiendo tomar  
fuxeron a una ermita,

de la su mal andança,  
nin escudo nin lança,  
alli fue su anparança,



de man fasta la noche	alli fue su morança.
Fizo su escudero una finiestra vio vino pora la hermita, echo les sus espadas,	a guisa de leal: en medio del fastial, metio s' por el portal, non pudo fazer al.
Aquestos escuderos quando a su señor todos en su cavallos luego con el mandado	que con el conde fueron, acorrer no pudieron, aina se cojieron, a Castiella venieron.

*El conde se entrega al rey don García*

Fue del rey don García non la quiso dexar de lo que quiso el rey ca tenia el conde	la iglesia bien lidiada, maguer era sagrada, non pudo acabar nada, la puerta bien çerrada.
El sol era ya baxo, mando el rey don García si se querie a presion que podrie por aquesto	que se querie tornar, al conde preguntar sobre omenaje dar, la muerte escapar.
A salva fe jurando peso mucho a Dios oyeron voz en grito, partio se el altar,	dio se les a presion; fecho tan sin razon: comme voz de pavon, de somo a fondon.
Assi esta oy en dia por que fue atal cosa -bien cuido que durara ca non fue atal cosa	la iglesia partida en ella conteçida; fasta la fin conplida, que sea ascondida-.

*El conde, encarcelado*

Fue luego don Ferrando de grand pesar que ovo a cabo d'una pieça dixo: «Señor del mundo,	en los fierros metido, cayo amortecido, torno en su sentido, ¿por que me has falleçido?
Señor Dios, si quisieres que a mi los navarros	que fuesse aventurado, me fallassen armado,

aquesto te ternia  
e por esto me tengo

a merçed e a grado,  
de ti desanparado.

Si fuesses tu en la tierra,  
nunca fiz por que fuesse  
morre de mala guisa  
si yo pesar te fize,

serias de mi rebtado;  
de ti desanparado,  
comme omne de mal fado:  
bien debes ser vengado.»

Dentro en Castro Viejo  
teniendo l' fuerte saña  
comme omnes sin mesura  
los vassallos del conde

al buen conde metieron,  
mala presion le dieron;  
mesura no l' fizieron  
dexar le non quisieron.

Dixo al rey Garçia  
«Non has por que tener  
abras por mi señero  
non les fagas nul mal,

el conde su razon:  
ningunos en presion,  
quantos en Burgos son,  
que ellos sin culpa son.»

### *Dolor de los castellanos*

Solto los don Garçia,  
quando los castellanos  
-nunca tan mal mensaje  
por poco, de pesar,

a Castiella venieron;  
el mandado sopieron  
castellanos oyeron-  
de seso non salieron.

Fizieron muy grand duelo  
mucho vestido negro,  
rascadas muchas fruentes,  
tenie en su coraçon

estonçes por Castiella,  
rota mucha capiella,  
rota mucha mexiella  
cada uno grand manziella.

Lloravan e dezian:  
Dezien del Criador  
«Non quiere que salgamos  
mas que seamos siervos

«¡Somos de fuert' ventura!»  
mucha fuert' majadura:  
de premia nin d'ardura,  
nos e nuestra natura.

Somos los castellanos  
por que nos quiere dar  
caimos en la ira  
tornada es Castiella

contra Dios en grand saña,  
esta premia atamaña;  
de todos los d'España:  
una pobre cabaña.

A otro non sabemos  
si non al Criador,  
con el conde coidavamos  
oviemos nos enantes

nuestra coita dezir  
que nos deve oir;  
d'esta coita salir,  
en ella de venir.»

Dexemos castellanos  
aver nos hemos luego  
ayuntaron se en uno  
dexemos los yuntados,

en su fuerte pesar,  
en ellos a tornar;  
por se aconsejar:  
bien nos deve menbrar.

*El conde lombardo*

Tornemos en el conde  
era en Castro Viejo  
de gentes de Navarra  
nunca fue omne nado

do lo avemos dexado,  
en la carçel echado;  
era bien aguardado,  
en presion mas coitado.

Avia en estas tierras  
que otro mejor d'armas  
tenie se por mejor  
avie sabor de ver le

la gente ya oido  
nunca fuera nasçido,  
quien le avie conosçido,  
quien non le avia vido.

Un conde muy onrado,  
vino le en coraçon  
tomo de sus vasallos  
por ir a Santiago

que era de Lonbardia,  
de ir en romeria;  
buena cavalleria,  
metio se por su via.

Aquel conde lonbardo,  
demando por el conde  
Dixeron gela luego  
comme el fuera preso

yendo por la carrera,  
en quales tierras era.  
toda cosa çertera  
e sobre qual manera.

Demando el por çierto  
comme avien resçebido  
«Levaron le a vistas  
en ellas le prendieron

todo aquel engaño,  
castellanos grand daño:  
a fe e sin engaño,  
bien avie ya un año.»

Pregunto si l' podria  
ca avia el sabor  
que verie si podria  
que tal omne non era

por cosa alguna ver,  
d'al conde conosçer,  
alguna pro tener,  
pora en carçel tener.

Fue pora Castro Viejo,  
prometio les de dar

demando los porteros,  
muchos de los dineros,

.....  
que le dexassen ver lo

con solos dos caveros.

Levaron le al castiello,

las puertas le abrieron,

los condes uno a otro  
entramos en su fabla  
la razon acabada

muy bien se rescibieron;  
grand pieça estovieron;  
luego se despedieron.

Partieron se entramos  
finco en su presion  
estando en grand coita,  
que Dios d'end' le sacasse

de los ojos llorando,  
el conde don Fernando,  
muchas coitas pasando,  
todavia rogando.

Aquel conde lonbardo,  
al conde castellano  
demando la doncella  
commo el conde

quando fue despedido,  
nunca le echo en olvido;  
por que fuera cuntido  
oviera a ser d'ella marido.

Mostraron gela luego  
vio tan apuesta cosa  
fablo luego el conde  
dixo le commo avia

la fermosa donzella,  
que era maraviella;  
de poridat con ella,  
d'ella muy grand manziella.

«Dueña -dixo el conde-  
non ha de mas mal fado  
de ti han castellanos  
que les vino por ti

eres muy sin ventura,  
en toda tu natura;  
todos fuerte rencura,  
este mal sin mesura.

Dueña sin piedat  
de fazer bien o mal  
si al conde non quieres  
aver se ha Castiella

e sin buen conosçer,  
tu tienes el poder:  
tu de muerte estorçer,  
por tu culpa a perder.

Fazes muy grand ayuda  
ca les quitava este  
tuelles muy grand esfuerzo  
por ende andan los moros

a los pueblos paganos,  
a todos pies e manos;  
a todos los cristianos,  
alegres e loçanos.

Eres de tu buen preçio  
seras por este fecho  
quando fuere esta cosa  
sera toda la culpa

mucho menoscabada,  
de muchos denostada;  
por el mundo sonada,  
luego a ti echada.

Si tu con este conde  
tener te ian las dueñas  
de todos los d'España  
¡nunca fiziera dueña

podieses ser casada,  
por bien aventurada,  
serias mucho onrada:  
tan buena cavalgada!

Si tu eres de sentido,

esto es lo mejor;

si tu nunca oviste  
mas debes amar este  
non ha omne en el mundo

de cavelo amor,  
que non enperador:  
de sus armas mejor.»

Despidio se el conde,  
fue se pora Santiago,  
envio la infante  
con una de sus dueñas

con todo fue su via,  
conplio su romeria;  
esta mensajeria  
que ella mucho queria.

### *La infanta libera al conde*

Torno s' la mensajera  
«de la coita del conde,  
vino con la respuesta  
dixo commo dexara

luego con el mandado  
que esta en grand coyddado»;  
a la infante priado;  
al conde muy lazado.

«De lo que m' dixo el conde,  
ovo se contra vos  
que vos sola l' queredes  
e si vos lo quisiesedes,

ove muy grand pesar,  
a Dios a querellar,  
d'este mundo sacar,  
el podria escapar.»

Dixo la dueña: «Infante,  
que vayades al conde  
tal conde commo aqueste  
si muere de tal guisa,

por la fe que devezes,  
e vos lo conortedes;  
non lo desanparedes,  
grand pecado faredes.»

Respondio a la dueña  
«Bien vos digo, criada,  
de quantos males pasa  
mas venira sazón

essora la infante:  
tengo m' por malandante;  
mucho so yo pesante,  
que l' vere bienandante.

Quiero contra el conde  
al su fuerte amor  
quiero me aventurar  
todo mi coraçón

una cosa fazer:  
dexar me yo vençer,  
e ir me lo yo ver,  
fazer le he entender.»

La infante doña Sancha,  
fue luego el castiello  
quando ella vio al conde,  
«Señora -dixo el conde-

de todo bien conplida,  
muy aina sobida;  
tovo se por guarida.  
¿commo es esta venida?»

«Buen conde -dixo ella-  
que tuelle a las dueñas  
olvidan los parientes

esto faz buen amor,  
verguença e pavor,  
por el entendedor,

de lo que ellos se pagan,	tienen lo por mejor.
Vos sodes por mi amor, ond' nunca bien oviestes conde, non vos quexedes, sacar vos he d'aquí	conde, mucho lazrado, sodes en grand cuidado; e sed bien asegurado, alegre e pagado.
Si vos luego agora pleito e omenaje que por dueña en el mundo comigo bendiçiones	d'aquí salir queredes, en mi mano faredes a mi non dexaredes, e missa prenderedes.
Si esto non fazedes, commo omne sin consejo, vos, mesquino, pensat lo, si vos por vuestra culpa	en la carçel morredes, nunca d'aquí saldredes; si buen seso avedes, atal dueña perdedes.»
Quando esto oyo el conde, e dixo entre si «Señora -dixo el conde-, seredes mi muger	tovo se por guarido «¡Si fuesse ya conplido!» por verdat vos lo digo, e yo vuestro marido.
Quien d'esto vos falliere fallesca de la vida ruego vos lo, señora, que de lo que fablastes	sea de Dios fallido, com' falso descreido; en merçed vos lo pido, non lo echedes a olvido.»
El conde don Fernando «Si vos guisar podieredes mientras que vos visquieredes, si d'esto vos falliere,	dixo cosa fermosa: de fazer esta cosa, nunca abra otra esposa; fallesca m' la Gloriosa.»
Quanto todo aquesto luego saco la dueña «Vayamos nos, señor, del buen rey don Garçia	ovieron afirmado, al conde don Fernando: que todo es guisado, non sea mesturado.»
El camino françes tomaron a siniestra el conde don Fernando ovo le ella un poco	ovieron a dexar, por un grand enzinar; non podia andar: a cuestas a llevar.
Quando se fue la noche, ante que ningun omne vieron un monte espesso,	el dia quier' paresçer; a ellos podiesse ver, fueron se asconder,

e ovieron alli

la noche atender.

*El mal arcipreste*

Dexemos y a ellos  
veredes quanta coita  
d'un açipreste malo  
ovieron los sus canes

en la mata estar,  
les queria Dios dar;  
que iva a caçar  
en el rastro entrar.

Fueron luego los canes  
el conde e la dueña  
el açipreste malo,  
plogo l' qual si ganasse

do yazien en la mata:  
fueron en grand rebata  
quando vio la barata,  
a Acre e Damiata.

Assi commo los vio  
dixo: «Donos traidores,  
del buen rey don Garçia,  
amos a dos avredes

començo de dezir;  
non vos podedes ir,  
non podredes foir,  
mala muerte a morir.»

Dixo el conde. «Por Dios,  
que nos quieras tener  
en medio de Castiella  
de guisa que la ayas

sea la tu bondat  
aquesta poridat;  
dar te he una çibdat,  
sienpre por eredat.»

El falso açipreste,  
mas que si fuessen canes  
diz: «Conde, si tu quieres  
dexa me con la dueña

l'lieno de crueldat,  
non ovo piedat;  
que sea en poridat,  
conplir mi voluntat.»

Quando oyo don Fernando  
non serie mas quegado  
«Por Dios, -le dixo-, pides  
por poco de trabajo

cosa tan desguisada,  
que si l' dieran lançada:  
cosa desaguisada,  
demandas grand soldada.»

La dueña fue hartera  
«Açipreste, ¿que quieres?;  
por end' non nos perdremos  
mas vale que ayunemos

escontra el coronado:  
yo lo fare de grado;  
amos e el condado,  
todos tres el pecado.»

Dixo l' luego la dueña:  
aver vos ha el conde  
e por que el non vea  
plega vos, açipreste,

«Pensat vos despojar,  
los paños de guardar,  
atan fuerte pesar,  
d'aqui vos apartar.»

Quando el açipreste  
ovo grand alegría,  
verguença non avia  
conferir cuido a otro,

ovo aquesto oido,  
tovo se por guarido,  
el falso descreido:  
mas el fue confundido.

Ovieron se entramos  
cuidara se la cosa  
ovo el açipreste  
con sus braços abiertos

ya quanto d'apartar,  
el luego d'acabar:  
con ella de travar,  
iva se la abraçar.

La infante doña Sancha,  
«-nunca omne nado vio  
travo l' a la boruca,  
dixo le: «Don traidor,

dueña tan mesurada,  
dueña tan esforçada-  
dio le una grand tirada,  
de ti sere vengada.»

El conde a la dueña  
ca tenie grandes fierros  
su cuchiello en la mano  
ovieron le entramos

non podia ayudar  
e non podia andar;  
ovo a ellos llegar,  
al traidor de matar.

Quando de tal manera  
-¡nunca merçed le quiera  
la mula e los paños  
quiso Dios que lo oviesse

morio el traidor  
aver el Criador!-  
e el mudado açor  
mas onrado señor.

Tovieron todo el dia  
el dia fue salido  
quando vieron que era  
movieron se andar

la mula arrendada,  
e la noche uviada;  
la noche aquedada,  
por medio la calçada.

### *Los castellanos deciden ir en su busca*

Dexemos y a ellos  
por llegar a Castiella,  
dire de castellanos,  
avenir no s' podien

entrados en carrera  
que muy çerca ya era;  
gente fuerte e ligera,  
por ninguna manera.

Los unos querien uno,  
comme omnes sin cabdiello  
Fablo Nuño Lainez,  
buen cavallero d'armas

los otros querien al;  
avenien se muy mal.  
de seso natural,  
e de señor leal.

Començo su razon  
«Fagamos nos señor

muy fuerte e oscura:  
de una piedra dura,



semejable al buen conde,  
a aquella imagen

d'essa mesma fechora:  
fagamos todos jura.

Assi commo al conde,  
pongamos la en un carro,  
por amor del buen conde  
pleito e omenaje

las manos le besemos,  
ante nos la llevemos  
por señor le ternemos,  
todos a ella faremos.

La seña de Castiella  
si ella non fuyere,  
sin el conde a Castiella  
el que antes tornare,

en la mano l' pongamos,  
nos otros non fuyamos,  
jamás nunca vengamos;  
por traidor le tengamos.

Si fuerte es el conde,  
el conde de Castiella  
alla finquemos todos  
tardando aquesta cosa

fuerte señor llevamos;  
nos a buscar vayamos;  
o aca le traigamos;  
mucho menoscabamos.

Al conde de Castiella  
el puja cada dia  
semeja que el lidia  
que Cristo nos perdone,

muy fuerte onra le damos,  
e nos menoscabamos,  
e nos nunca lidiamos:  
que atanto nos pecamos.

Que veamos que preçio  
nos somos bien trescientos  
e sin el non fazemos  
pierde omne buen preçio

damos a un cavelero:  
e el solo señoero,  
valia d'un dinero:  
en poco de mijero.»

Quando Nuño Laino  
Respondieron le luego  
«Todos lo otorgamos,

plogo de coraçon.  
mucho buen infançon:  
que es de grand rason.»

Fizieron su imagen  
a figura del conde,  
pusieron le en un carro  
sobido en el carro,

commo antes dicho era,  
d'essa misma manera;  
de muy fuerte madera;  
entraron en carrera.

Todos, chicos e grandes,  
commo a su señor  
pora ir a Navarra  
en el primero dia

a la piedra juraron,  
assi la aguardaron;  
el camino tomaron,  
a Arlançon llegaron.

Desende otro dia,  
su señor mucho onrado,  
passaron Montes d'Oca,

essa buena conpañia,  
su seña mucho estraña,  
una fiera montaña,

solie ser de los buenos e los grandes d'España.

Caveros castellanos,  
fueron a Bilforado  
qual a Dios demandaron  
movieron se otro dia  
compaña muy lazada,  
fazer otra albergada;  
ovieron tal posada,  
quando al alborada.

*Encuentro de los castellanos y los fugitivos*

Enantes que oviessen  
salida fue la noche  
el conde con su dueña  
quando vio aquella seña,  
una legua andado,  
e el dia aclarado;  
venie mucho lazado:  
muy mal fue desmayado.

La dueña la vio antes  
dixo luego la dueña  
Veo una grand seña,  
o es de mi hermano,  
e ovo gran pavor;  
«¿Que faremos, señor?  
non se de que color,  
o es de Almançor.»

Fueron en fuerte quexa,  
non veian montaña  
non sabien con la quexa  
ca non veien logar  
non sabien que fiziessen,  
do meter se pudiessen,  
que consejo prendiessen,  
do guarida oviessen.

Eran en fuerte quexa,  
quisieran, si podieran,  
que se asconderian  
fue catando la seña,  
nunca fuera tamaña,  
alçar se a la montaña,  
siquiera en cabaña;  
otrossi la compaña.

Conosçio en las armas  
non eran de Navarra  
conosçio commo eran  
que ivan a su señor  
commo eran cristianos,  
nin eran de paganos;  
de pueblos castellanos,  
sacar d'agenas manos.

«Dueña -dixo el conde-,  
sera la vuestra mano  
la seña e la gente  
aquella es mi seña,  
non dedes por end' nada,  
d'ellos todos besada:  
que vos vedes armada,  
e ellos mi mesnada.

Oy vos fare señora  
seran todos convusco  
todos, chicos e grandes,  
dar vos he yo en Castiella  
de pueblos castellanos,  
alegres e pagados,  
besar vos han las manos,  
fortalezas e llanos.»

La dueña, que estava  
fue con aquestas nuevas  
quando ella vio que era  
rendio graçias a Dios,  
triste e desmayada,  
alegre e pagada;  
a Castiella llegada,  
que la avie bien guiada.

Enantes que el su pueblo  
fue delante un cavero  
como venia el conde  
traia a la infante  
al conde pues' llegado,  
e sopo este mandado:  
bien alegre e pagado,  
e venie muy cansado.

Las gentes castellanas,  
que venie su señor  
nunca tamaño gozo  
todos con alegria  
quando aquesto oyeron  
e por çierto lo ovieron,  
castellanos ovieron,  
a Dios graçias rendieron.

Tanto avien de grand gozo  
dieron se a correr  
enantes que llegassen,  
allegaron se a el,  
que creer no l' quisieron,  
quant' de rezio pudieron;  
al conde conosçieron,  
en braços le cojieron.

Fueron besar las manos  
diziendo, «Somos ricos  
Infante doña Sancha,  
por end' vos reşcebimos  
todos a su señora,  
castellanos agora.  
nasçiestes en buen hora,  
nos todos por señora.

Fiziestes nos merçed,  
quanto bien nos fiziestes,  
nunca otra tal oviemos,  
contar non lo sabriemos;

.....  
si non fuera por vos,  
cobrar non lo podriemos.

Sacastes a Castiella  
fiziestes grand merced  
mucho pesar a moros,  
todo esto vos gradescas  
de grand cautividad,  
a toda cristiandat,  
esto es la verdat,  
el Rey de Magestat.»

Todos, ella con ellos,  
tenian que eran muertos  
aquel Rey de los çielos  
el llanto que fazian  
con grand gozo lloravan,  
e que resuçitavan;  
bendez:ien e laudavan,  
en grand gozo tornavan.

Llegaron de venida  
-aquesta villa era  
un ferrero muy bueno  
el conde don Fernando  
todos a Bilforado,  
en cabo del condado-;  
demandaron priado:  
de fierros fue sacado.

### *Bodas en Burgos*

Fueron se pora Burgos  
luego que alli llegaron,  
non alongaron plazo,  
todos, grandes e chicos,  
quanto ir se podieron,  
grandes bodas fezieron:  
bendiçiones prendieron,  
muy grand gozo ovieron.

Alançavan tablados  
a tablas e escaques  
d'otra parte matavan  
avie y muchas titulas  
todos los cavalleros,  
juran los escuderos,  
los toros los monteros,  
e muchos de violeros.

Fazian muy grand gozo  
dos bodas, que non una,  
una, por su señor,  
otra, por que entramos  
que mayor non podian,  
castellanos fazian:  
que cobrado avian,  
bendiçiones prendian.

## XII

### *NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA*

#### *Marcha del rey navarro*

Enantes que oviessen  
-non avie ocho dias  
fueron a don Fernando  
que venie el rey Garçia  
las bodas acabadas,  
que eran començadas-  
otras nuevas llegadas:  
con muy grandes mesnadas.

Quando esto sopo el conde,  
unos en pos de otros,  
que veniessen aina  
traigan buena conpañia  
luego enbio troteros,  
cartas e mensajeros,  
peones e caveros,  
de buenos escuderos.

Mando luego el conde  
quando fueron guarnidos,  
a cabo del condado  
ovieron en el pleito  
a sus gentes guarnir;  
salio lo a resçebir,  
ovieron de salir,  
todos a departir.

Las azes son paradas,  
aquel su mester era,  
el rey de los navarros  
començaron entramos  
movidas tan priado,  
avie lo bien usado;  
estava bien guisado,  
un torneo pesado.

Segund nos lo leemos  
estovo medio dia  
cansados eran todos  
tomaron y por poco

-dize lo la lienda-,  
en peso la fazienda;  
e fartos de contienda:  
los navarros emienda.

Llevaron los del canpo  
muchos de castellanos  
de dardos e de lanças  
ovo en poca de ora

navarro grand partida,  
perdieron y la vida:  
fazien mucha ferida,  
mucha sangre vertida.

Quando vio don Fernando  
-vio los estar cansados  
fueron de sus palabras  
«Por nos pierden oy sieglo

castellanos movidos,  
e todos retraidos-,  
fuerte mient' reprendidos:  
por nasçer e nasçidos.

Maguer que vos querades  
fazer vos he ser buenos  
si finire, vos non  
ca seriades por ello

assi ser tan fallidos,  
de grado o amidos;  
querriedes ser nasçidos,  
traidores conosçidos.»

El sosaño del conde  
dixeron: «Mas queremos  
que don Fernan Gonçalez  
lo que nunca falliemos

non quesieron sofrir,  
todos aqui morir  
esto nos fazerir:  
non queremos fallir.»

Tornaron en el canpo,  
comme omnes que non han  
fazien muchos cavallos  
podrien a grand mijero

pensaron de ferir,  
codiçia de foir;  
sin señores salir,  
bien los golpes oir.

### *El rey García, hecho prisionero*

El conde orgulloso,  
vio estar a su cuñado  
puso se contra el  
dixo: «¡Parta se el canpo

de coraçon loçano,  
en medio de un llano;  
la lança sobre mano,  
por nos amos, hermano!».

Eran uno e otro  
fueron se a ferir  
las lanças abaxadas,  
dieron se grandes golpes

enemigos sabudos,  
entramos muy sañudos,  
los pendones tendudos,  
luego en los escudos.

Ferio al rey Garçia  
atal fue la ferida

el señor de Castilla:  
que cayo de la siella,

metio l' toda la lança  
que fuera de la espalda

por medio la tetiella,  
paresçio la cochiella.

Don Fernando por fuerça  
el pueblo de Navarra  
ovieron le a Burgos,  
mando lo luego el conde

ovo al rey a prender  
no l' pudo defender;  
essa çibdat, traer;  
en los fierros meter.

Doze meses conplidos  
la presion fue tan mala  
por ningunas rehenes  
non era maraviella

en fierros le tovieron;  
que peor non podieron,  
nunca dar le quisieron,  
que negra la fizieron.

*Doña Sancha obtiene la libertad de su hermano*

Tovo lo la condessa  
-por ser ella muger  
tener el a su hermano  
que era atan buen rey

esto por desguisado  
del conde don Fernando-  
cautivo e lazado,  
e tan rico reignado.

Fablo con castellanos  
dixo pocas palabras  
«Saquemos, castellanos,  
por que oy los navarros

en aquessa sazon;  
e muy buena razon:  
al rey d'esta presion,  
de mi quexados son.

Yo saque de presion  
es el conde agora  
ca non quiere sacar

al conde castellano,  
contra mi tan villano,  
de presion a mi hermano

Es mi primero ruego  
que travedes con el,  
por sacar a mi hermano,  
e si esto fazedes,

que vos he yo rogado:  
¡de vos sea otorgado!;  
non sea desmesurado;  
sienpre vos lo avre en grado.»

Fueron se pora el conde,  
«Señor, vuestra medida,  
al rey, vuestro cuñado  
que lo saquedes libre

començaron dezir:  
querades nos oir:  
venimos nos pedir  
pora Nauarra ir.

Faredes, conde, en ello  
quantos vos lo sopieren  
demas, sabedes vos,  
Señor, si al fazedes,

una muy, grand medida,  
sabras vuestra natura;  
nos fizo ella ventura;  
aver nos han rencura.»

Mucho travaron d'el  
-eran todos juntados  
Respondio les el conde  
avedes vos hablado

con muy buenas razones,  
e d'unos coraçones-.  
e dixo: «Mis varones,  
a guisa d'infançones.

Pues que vos lo queredes  
maguer sea grand cosa,  
Mando luego sacar  
tiraron le los fierros

e con tanta porfia,  
de grado lo faria.»  
al buen rey don Garçia,  
e el fue se su via.

Enante que defuera  
el conde e castellanos  
guisaron le de todo  
el rey de los navarros

fizieron le plazer,  
fueron muy volunter;  
quanto avia mester;  
ovo se a mover.

*El rey de los navarros promete vengarse*

El buen rey don Garcia,  
fue se pora Estella,  
mando a sus varones  
des quefueron y todos,

pues que y fue llegado,  
cabeça del reinado;  
que fuessen y priado;  
assi les ha hablado:

«Amigos, vos sabedes  
del conde don Fernando  
mi desondra es la vuestra,  
O porne y el cuerpo

commo so desonrado  
e todo el su condado;  
e ser nos ha contado:  
o sere d'el vengado.»

XIII

*DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN*

*Los moros invaden León. El conde se reúne con el rey*

Dexemos a navarros  
tornemos en el conde,  
Enbio el rey don Sancho  
que eran entrados moros

en su quexa estar ,  
que non se da vagar.  
al buen conde llamar,  
e que l' fuesse ayudar.

Quando esto oyo el conde,  
que veniesse a el  
con algunos caveros

mando por su condado  
todo su pueblo armado;  
movio se muy priado,

fueron pora Leon, non lo ovieron tardado.

Quando vio a don Fernando esse rey de Leon,  
resçibio lo muy bien, plogo l' de coraçon,  
ca tovo que venia a muy buena sazon,  
e muy grand gozo ovieron todos quantos y son.

A cabo d'ocho dias, todos fueron juntados;  
el conde e sus caveros fueron luego acordados  
que al tercero dia fuessen moros lidiados,  
«ca serie esto mejor que yazer encerrados».

Quando ovieron los moros d'esto sabidoria  
commo era y el conde con grand caballeria,  
el rey moro de Cordova luego en este dia,  
desçerco la çibdat e fue se el su via.

*El conde hace huir a los moros*

Levanto se d'alli, Safagunt fue cercar,  
començo toda Canpos de correr e robar;  
ovieron estas nuevas al conde de llegar,  
con todas sus conpañias penso de cabalgar.

Conpañias de Leon, caveros de prestar,  
salieron con el conde querien lo aguardar;  
non quiso el buen conde e mando les tornar,  
ovieron leoneses d'esto fuerte pesar.

El conde don Fernando, con toda su mesnada,  
vino a Safagunt e fallo la çercada;  
dio les un grand torneo, una lid presurada,  
fue luego en este dia la villa desçercada.

Avien a toda Campos corrido e robado,  
llevavan de cristianos grand pueblo cabtivado,  
de vacas e de yeguas e de otro ganado,  
tanto llevavan d'ello que non serie contado.

grandes eran los llantos, grandes eran los duelos,  
ivan los padres presos, los fijos e abuelos,  
matavan a las madres e fijos en braçuelos,  
e davan a los padres muerte con sus fijuelos.



Ivan con muy grand robo non podían andar, ovo los el buen conde fueron con su venida,	alegres e pagados, que ivan muy cansados; aina alcançados, todos mal espantados.
Ferio luego entre ellos, comme aguila fanbrienta quando oyeron los moros quisieran, si podieran,	non les dio nul vagar, que se querie çebar; a Castiella nonbrar, en Cordova estar.
Dexaron y la pera quien mas fuir podia, el rey de cordoveses ¡bien bendizie a Mafomad	toda a su mal grado, tenie s' por venturado: finco ende en malfado, quando d'end' fue escapado!
El conde don Fernando, señor de buenas mañas en los pueblos paganos firio e mato d'ellos	de ardides cimienta, e buen enseñamiento, fizo grand escarmiento, a todo su talento.
Los que avia muerto non dexo de la pre mando ir los cautivos dezien: «¡Fernan Gonçalez,	non los podie tornar, nulla cosa levar, todos a su logar, dexe te Dios reinar!»
El conde don Fernando, quando ovo la pera -por verdat avie fecho a Leon al buen rey	con toda su mesnada, a sus casas tornada, muy buena cabalgada- luego fizo tornada.

*Los leoneses, enemistados con el conde*

Fallo los leoneses por que con el non fueran los unos e los otros ca coidavan sin duda	sañudos e irados, fallo los despagados, fueron mal denostados, reinar y los pecados.
Reina de Leon, era de castellanos mataran le el hermano, de buscar les la muerte	navarra natural, enemiga mortal: queria les grand mal, nunca pensava en al.
Quería a castellanos querie si se l' fiziesse	de grado desonrar, a su hermano vengar;

avivo leoneses  
non la devie por ende

por con ellos lidiar,  
ningun omne rebtar.

Era d'amas las partes  
sopo lo la reina  
y avia el diablo  
mas fue por el buen rey

la cosa ençendida,  
e tovo s' por guarida,  
muy grand tela ordida,  
la pelea partida.

Los unos de los otros  
fincaron unos d'otros  
fueron los castellanos  
non fueron por dos años

fueron mal denostados,  
todos desafiados;  
a sus tierras tornados,  
a las cortes llamados.

*El conde reclama el pago del caballo y el azor*

Envio el buen conde  
que rogava al rey  
Dixo el rey don Sancho:  
de commo allegaren

a Leon mensajeros  
que l' diesse sus dineros.  
«Alla son mis porteros,  
dar le hemos los primeros.»

Tornaron se al conde,  
que dezia el rey  
mas que non era aun  
por tanto, se le avia

dixieron le el mandado:  
que los darie de grado,  
el su pecho allegado;  
su aver detardado.

Al conde mucho plogo  
entendie que avria  
por que tanto tardava,  
plazie l' de voluntat

por que atanto tardava,  
lo que el cobdiciava;  
el conde y ganava,  
del plazo que passava.

El buen rey Sancho Ordoñez  
ovo despues del plazo  
ovo en este comedio  
todos los de Europa

dio se muy grand vagar,  
tres años a passar,  
atanto de pujar,  
non lo podrien pagar.

Dexemos Sancho Ordoñez  
enbio sus dineros  
el conde don Fernando  
ovo en este pleito

en aqueste lugar,  
al buen conde pagar;  
non los quiso tomar,  
la cosa a dexar.

*EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES*

*Castilla, de nuevo saqueada*

Dexemos todo aquesto, aun de los navarros alla do lo dexamos, en Estella l' dexamos,	en Navarra tornemos, partir nos non podemos, assi commo leemos, alla lo enpeçemos.
---	---

El rey de los navarros a todas sus conpañas del mal que le fiziera	en las cortes estando, muy fuerte se quexando, el conde don Fernando.
--	---

.....

Dixo les que tal cosa d'un condeziello malo que con el non queria mas que querie moriro	non la querie endurar, tantos daños tomar, otra mient' pleitear, se querie vengar.
--	---

Movio se de Estella vino pora Castiella, essora ovo el conde non quedo en la tierra	con todo su poder, començo la a correr; contra Leon mover, quien gela defender.
--	--

Corrio toda Burueva corrio los Montes d'Oca, corrio Rio d'Ovierna a las puertas de Burgos,	e toda Piedralada, buena tierra provada, de pan bien abastada, alla fizo albergada.
---	--

Quesiera, si pudiera, por amor que pudiesse la condessa fue cuerda, ca non le quiso ver	la condessa levar, al conde desonrar; sopo se bien guardar, nin le quiso fablar.
--	---

Quando ovo el condado -levaron mucha pera con muy fuerte ganancia mas fue a poco de tiempo	corrido e robado, e mucho de ganado- torno se a su reinado, cara miente conprado.
---	--

*El conde desafía al rey navarro*

Quando fue don Fernando fallo el su condado de ganados e d'omnes	a Castiella tornado, corrido e robado, fallo mucho llevado,
--	---

peso l' de coraçon,	fue ende muy irado.
Enbio l' don Fernando que si lo que levara que iria a Navarra e verie quien avia	luego desafiar: no l' quesiesse tornar, sus ganados buscar, de gelo amparar.
Quando al rey Garçia recabdo su mandado dixo l' que no l' daria de lo que l' desfiava,	llego el cavallero, commo buen mensajero; valia d'un dinero; que era bien plazentero.
El uno nin el otro juntaron sus poderes cada uno de su parte el rey e don Fernando	alongar no l' quesieron, quanto aina pudieron, grand gente aduxeron, a buscar se andovieron.

### *Batalla de Valpirre*

Ayuntaron se en uno buen lugar para caça cojen y mucha grana al pie le passa Ebro	en un fuerte vallejo, de liebres e conejo: con que tiñen bermejo, mucho irado e sobejo.
Valpirre l' dizen todos do el rey e el conde el uno contra el otro e la fuerit lid canpal	e assi le llamaron, amos se ayuntaron, amos endereçaron, alli la escomençaron.
Non podria mas fuerte ca alli les iva todo, el conde nin el rey fazien unos e otros	nin muy mas brava ser, levantar o caer; non podien mas fazer, todo el su poder.
Muy grand fue la fazienda, daria omne grand voz el que oido fuesse non podrie oir voces	mucho mas el roido, e non seria oido, serie commo tronido, nin ningun apellido.
Grandes eran los golpes, los unos e los otros muchos caijen en tierra de sangre los arroyos	mayores non podian, el su poder fazian, que nunca se erzian, mucha tierra cobrian.

Assaz eran navarros  
que en qualquier lugar  
omnes son de gran cuita,  
mas eran contra el conde

caveros esforçados,  
serien buenos provados;  
de coraçon loçanos,  
todos desventurados.

Quiso Dios al buen conde  
que moros nin cristianos  
vençido fue Garçia

esta graçia fazer,  
non le podrien vençer:  
con todo su poder.

.....

## APÉNDICE

### I

#### *Romance de Fernán González*

Castellanos y leoneses  
el conde Fernán Gonçález  
sobre el partir de las tierras,  
echan mano a las espadas,  
no les pueden poner treguas  
ponénselas por quinze días,  
que se vayan a los prados,  
Si mucho madruga el rey,

tienen grandes divisiones,  
y el buen rey don Sancho Ordóñez;  
hijos de padres traidores;  
derriban ricos mantones;  
cuantos en la corte sone;  
que non pueden por más, non,  
que dizen de Carrión.  
el conde non dormía, non.

El conde partió de Burgos  
venido se han a juntar  
y a la passada del río  
los del rey que passarían,  
El rey, como era risueño,  
el conde con lozanía  
con el agua y el arena

y el rey partió de León;  
al vado de Carrión,  
movieron una quistión:  
y los del conde que non.  
la su mula rebolvió;  
su cavallo arremetió:  
al buen rey él salpicó.

Allí hablara el buen rey,  
su gesto muy demudado:

-«Buen Fernán Gonçález,  
si non fuera por las treguas  
la cabeça de los hombros  
con la sangre que os sacara,

mucho sois desmesurado;  
que los monjes nos han dado,  
yo vos la oviera quitado,  
yo tiñera aqieste vado.»

El conde le respondiera  
como aquel que era osado:

-«Esso que dezís, buen rey,      véolo mal aliñado;  
vos venís en gruesa mula,      yo en ligero cavallo;  
vos traéis sayo de seda,      yo traigo un arnés trançado;  
vos traéis alfanje de oro,      yo traigo lança en mi mano;  
vos traéis cetro de rey,      yo un venablo azerado;  
vos con guantes olorosos,      yo con los azero claro;  
vos con la gorra de fiesta,      yo con un casco afinado;  
vos traéis ciento de mula,      yo trezientos de cavallo.»

Ellos en aquesto estando,      los frailes que an allegado:

-«¡Tate, tate, cavalleros!      ¡Tate, tate, hijos dalgo!  
¡Cuán mal cumplistes treguas que nos avíades mandado!»  
Allí hablara el buen rey      -«Yo las compliré de grado.»  
Pero respondiera el conde:      -«Yo de pie puesto en el campo.»

Quando vido aquesto,      non quiso passar el vado;  
buélvese para sus tierras,      malamente va enojado,  
grandes vascas va haziendo,      reziamente va jurando,  
que avía de matar al conde      y destruir su condado,  
y mandó llamar a cortes,      por los grandes ha enbiado;  
todos ellos son venidos,      sólo el conde a faltado.